

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
SOCIÓLOGA CON MENCIÓN EN DESARROLLO**

**“PLATAFORMAS DIGITALES Y MOVIMIENTOS SOCIALES:  
ANÁLISIS DE LA MILITANCIA CIBERFEMINISTA EN LA  
PLATAFORMA DEL COLECTIVO #VIVASNOSQUEREMOS, EN  
LA CIUDAD DE QUITO, EN EL AÑO 2018”**

**MARÍA JOSÉ MONTERO LUCAS**

**DIRECTORA: ALEJANDRA DELGADO**

**Quito-2020**

NUNCA TENDRÁN LA COMODIDAD DE  
NUESTRO SILENCIO OTRA VEZ.

ABORTO LEGAL, SEGURO Y GRATUITO.

## Contenido

RESUMEN	5
ABSTRACT	6
INTRODUCCIÓN	7
<b>Capítulo I: Movimientos sociales: nociones y transformaciones</b>	<b>8</b>
1.1 Movimientos Sociales	8
1.2 Movimientos Sociales en la Red	12
1.1.2 Internet e identidad colectiva	16
<b>Capítulo II: Ciberfeminismo, militancia y agenda política.</b>	<b>22</b>
2.1 Movimiento Feminista	22
2.1.1 Primera ola del Feminismo	23
2.1.2 Segunda ola del Feminismo	24
2.1.3 Tercera ola del Feminismo	25
2.2 Feminismo en América Latina	28
2.3 Feminismos y digitalización: Ciberfeminismo y sus principales debates	31
2.3.2 Ciberfeminismo bases y propuestas	33
<b>Capítulo III: Movimiento #VivasNosQueremos EC</b>	<b>40</b>
3.1 Ciberfeminismo a nivel regional: Movimiento #NiUnaMenos #VivasNosQueremos	41
3.2 Plataforma #VivasNosQueremos Quito - Ecuador	46

3.6 Análisis del impacto del hashtag y movimiento #VivasNosQueremos EC	48
3.6.1 Estrategias comunicacionales para el impacto en la acción colectiva	57
3.7 Brecha digital y acceso al feminismo desde el ciberfeminismo	60
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	67

## ANEXOS

72

### Índice de Imágenes:

Imagen 1: #NiUnaMenos Argentina 2015, Fuente: (Zeifer, 2020).....	44
Imagen 2: Marcha #VivasNosQueremos Quito Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2019).....	49
Imagen 3: Marcha #VivasNosqueremos Quito Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2019).....	50
Imagen 4: Performance Femicidio en Ec Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos2019).....	53
Imagen 5: Mural Convocatoria Marcha Nacional #VivasNosQueremos Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2019).....	53
Imagen 6: Convocatoria a ser parte de #VivasNosQueremos 2017 Fuente: (Twitter #VivasNosQueremos, 2019).....	54
Imagen 7 : Afiche convocatoria Marcha Nacional #VivasNosQueremos Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2019).....	55
Imagen 8: Acompañamiento a casos de violencia de género Fuente:( Twitter, #VivasNosQueremos, 2019).....	55

Imagen 9: Post en rechazo a la violencia de género Fuente: (Instagram, #VivasNosQueremos, 2019) .....56

Imagen 10: Plantilla de Facebook para generar empatía con el movimiento Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2018) .....58

Imagen 11: Afiche #VivasNosQueremos Fuente: (Twitter #VivasNosQueremos, 2020) .58

Imagen 12: Performance Plaza Santo Domingo, Convocatoria a la Marcha Nacional #VivasNosQueremos Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2018) .....60

## **RESUMEN**

Los nuevos movimientos sociales según Touraine, surgen a partir de los años 60. Como resultado emergen un sinnúmero de movilizaciones a nivel global que respondían a distintas lógicas en comparación a lo que se consideraba un movimiento social. Estos nuevos movimientos, dejaban de lado el sistema de partidos y la forma institucional de articulación, de igual forma incorpora valores tales como la defensa de la identidad y los estilos de vida. En éste margen se proliferan los movimientos feministas, y en los años 90s surge la . ciberfeminismo, que se entiende como el ejercicio del feminismo en el ecosistema emergente de la virtualidad.

El hashtag #NiUnaMenos apareció por primera vez en Twitter y Facebook en el año 2015 en Argentina, como una convocatoria a la militancia feminista en defensa a la vida de las mujeres. En poco tiempo, el hashtag #NiUnaMenos se expandió por la región, debido a las coyunturas locales similares frente a la violencia de género. En año 2016 se evidencia una expansión significativa en la apropiación del #NiUnaMenos en las plataformas digitales y el espacio público. En el mismo año en Ecuador, organizaciones feministas y personas individuales se apropian de la consigna Vivas Nos Queremos y se engendran las plataformas y el colectivo #VivasNosQueremos en la ciudad de Quito. A partir de éste fenómeno, se busca comprender ¿Qué papel jugaron las redes sociales en éste proceso?

**Palabras clave:** Nuevos movimientos sociales, feminismos, ciberfeminismo, plataformas digitales, #VivasNosQueremos.

## **ABSTRACT**

According to Touraine, the new social movements arose from the 60s. As a result, countless mobilizations that responded to different logics compared to what was considered as a social movement, emerged worldwide. These new movements left aside the party system and the institutional form of articulation; likewise, they incorporated values such as the defense of identity and lifestyle. In this context, feminist movements proliferated and, in the 90s, the category cyberfeminism appeared, which is understood as the exercise of feminism in the emerging ecosystem of virtuality.

The hashtag #NiUnaMenos appeared for the first time on Twitter and Facebook in 2015 in Argentina, as a call for feminist activism in defense of the lives of women. In a short time, the hashtag #NiUnaMenos spread throughout the region, due to similar local junctures in the face of gender violence. In 2016, there was a significant expansion in the appropriation of #NiUnaMenos on digital platforms and public space. In the same year in Ecuador, feminist organizations and individuals appropriated the slogan ‘Vivas Nos Queremos’, and the platforms and collective #VivasNosQueremos were created in the city of Quito. From this phenomenon, the objective is to understand: What role did social networks play in this process?

**Key Words:** #VivasNosQueremos, cyberfeminism, digital platforms, feminism, new social movements.

## INTRODUCCIÓN

La búsqueda de desmontar el sistema patriarcal es una constante en el movimiento feminista y con la emergencia del Internet su capacidad de expansión es cada vez más extensa. En la ciudad de Quito, las plataformas y el colectivo #VivasNosQueremos, incentivó a toda una generación a apropiarse del espacio público y virtual, con el fin de denunciar públicamente los niveles de opresión hacia las mujeres y disidencias.

El hashtag #VivasNosQueremos, surge desde la conmoción social ante la violencia de género y se estructura como un movimiento social a lo largo de Latinoamérica. Para poder comprender éste fenómeno, a lo largo de éste trabajo se propone una revisión teórica de los conceptos “movimientos sociales” y “nuevos movimientos sociales” al igual que, se hace un recorrido histórico del movimiento feminista hasta la actualidad, con el fin de entender las formas de operar del al colectivo y plataformas #VivasNosQueremos en la ciudad de Quito.

## **Capítulo I: Movimientos sociales: nociones y transformaciones**

A lo largo de este capítulo, se abordará los diferentes enfoques conceptuales de los movimientos sociales y sus transformaciones. A partir de la Sociología de la acción colectiva desarrollada por de Alain Touraine, se comprenderá principalmente el concepto de movimiento social y su comparación con los nuevos movimientos sociales emergidos en los años 60s.

De igual forma se profundizará su delimitación teórica se analizará la forma en la que se producen y reproducen los movimientos sociales en el proceso de digitalización y las formas de generación de nuevas identidades para la acción colectiva sujetas a la digitalización.

### **1.1 Movimientos Sociales**

Las distintas corrientes teóricas desde las que se comprenden los movimientos sociales responden a las particularidades de las que emergen las diferentes taxonomías, por lo tanto, los ejes de debate en cuanto a la acción colectiva responden a sus coordenadas históricas al igual que las motivaciones a nivel micro o macro del agente colectivo y el enfoque teórico particular para conformar una forma de demanda colectiva.

Desde las teorías de la acción colectiva, se entiende que el estudio de los movimientos sociales emerge en el periodo de la segunda guerra mundial como respuesta a las distintas problemáticas de la época debido a las lógicas socioeconómicas del periodo de auge industrial. La segunda guerra mundial, pone en el escenario nuevos conflictos al tiempo que antiguas problemáticas son llevadas a un segundo plano, en ese sentido, (Porta & Diani, 1998) establecen que a partir de este periodo se pone en duda la necesidad de poner como conflicto central el tema del capital y el trabajo. Además, menciona que la ampliación al acceso a la educación y la entrada de las mujeres al mercado laboral crea una nueva estructura de posibilidades para el conflicto, por lo que se vuelve necesario comprender y dar

nuevos criterios a los sucesos sociales, así surgen respuestas como la comprensión de las relaciones de género. (et al., 1998)

De esta forma, este proceso histórico influye a varios grupos organizados en rechazo a políticas autoritarias, se destacan movimientos contra la Guerra de Vietnam, el Movimiento estudiantil de mayo del 68 y el Movimiento feminista, todos con ideologías emancipadoras y antiautoritarias. Entre este periodo y los años setenta se presenta una transformación de la acción colectiva que ya no tienen como centralidad de denuncia a las instituciones en tanto su relación directa de acción contra el Estado -como lo fue el movimiento obrero- sino una nueva corriente interpretativa de las nuevas dinámicas coyunturales que tienen como base la construcción identitaria que fomenta la agrupación colectiva.

Un movimiento social no interviene solo y no está jamás separado completamente de reivindicaciones y de presiones, de crisis y de rupturas que dan nacimiento a unos tipos diferentes de luchas. Yo llamo luchas a todas las formas de acción conflictivas organizadas y conducidas por un actor colectivo contra un adversario por el control de un campo social (Touraine, 2006 p.262).

Es decir, que según Touraine los movimientos sociales se ven influenciados por las necesidades y los precedentes históricos de las sociedades. En este sentido, se presenta al movimiento social como una conducta colectiva organizada de un actor contra otro en un intento de tomar la dirección social de la historicidad (et al., 2006). Sin embargo, Touraine (2006) sostiene que los movimientos sociales tienen en parte un contenido que es el legado de la sociedad industrial, donde se observó que la existencia de una dominación impuesta por instituciones, leyes, un régimen político y un sistema económico puede existir hasta el momento en que esta dominación llega a amenazar la existencia física y cultural de las personas, en ese momento la gente se revela frente a estas instituciones e ideologías.

De igual forma, los movimientos sociales se manifiestan como productores de identidad. Cohesionan en la sociedad aquello que se desencadena como una conducta colectiva organizada de un actor específico en lucha contra un adversario, afianzado a las orientaciones culturales y los conflictos sociales particulares de una sociedad.

En este sentido, la Sociología de la Acción colectiva de Alain Touraine, favorece las dimensiones culturales e ideológicas dentro del movimiento social cuya centralidad radica en el concepto de la identidad. Dentro de esta interpretación, los movimientos sociales parten desde la idea del conflicto como un factor inherente a las sociedades donde la propia sociedad es el campo de conflicto y en el cual se perpetúan de forma conjunta la cultura e historicidad, las cuales se regulan mediante un principio de producción y reproducción que se configura a partir de un nuevo paradigma de comprensión de la acción social. Touraine alude a dicha ruptura de la visión objetiva del mundo hacia un paso de sujeción de un paradigma donde los comportamientos sociales se definen desde sus particularidades e intenciones (Touraine, 2006 p.260).

Alain Touraine entiende a los movimientos sociales que surgieron en los 70s como los “nuevos movimientos sociales” cuya distinción de los movimientos sociales tradicionales y su estudio desde la psicología de las masas, radica en que estos últimos se expresan en formas de organización de corte sindicalista o partidaria, mucho más jerárquicas y ligadas a su resistencia centralizada directa con el Estado como interlocutor principal en denuncia en cuanto al bienestar material, el desarrollo tecnológico de las fuerzas productiva.

Por otro lado, los nuevos movimientos sociales al identificar nuevas formas de opresión que sobrepasan las relaciones de producción buscan generar redes de empatía más horizontales y con convergencia en la resistencia de factores culturales de una gran diversidad a niveles micro, con agendas más concretas y con mayor horizontalidad que buscan la afirmación de los estilos de vida y su autonomía (Barrera, 2001, p. 35). Desde

Dalton y Kuechler se los entiende como “un sector significativo de la población que desarrolla y define intereses incompatibles con el orden político y social existente y que los prosigue por vías no institucionalizadas, invocando el uso de la fuerza física o de la coerción” (1990, p.227).

La transformación paradigmática emergente de finales de los años 70s impulsó a los nuevos movimientos sociales a generar nuevas lógicas de movilización por consenso, es decir desdibujan la idea de las dimensiones más estructurales de los movimientos sociales tradicionales de articulación partidaria y se inscriben en la acción colectiva por redes de confianza y empatía de las causas y sus discursos socio cultural. El estudio de las movilizaciones masivas en el contexto de Latinoamérica y principalmente en Ecuador, parte de la resistencia y con una gran influencia interpretativa de la izquierda revolucionaria centrada en la idea del movimiento popular, donde la acción colectiva es reproducida en tanto la generación de identidades, valor social y legitimidad (Pizzorno,1994 p.141 en Barrera, 2001 p.38).

Tovar, entiende a los movimientos populares emergentes de la época como “grupos subalternos articulados como conjunto social y político, como síntesis de los elementos identidad y oposición que conforman su perspectiva común de lucha y de cambio (...) Lo cual supone determinados grados de conciencia y organización de los grupos, lo que implica convergencias de la multiplicidad social, regional, cultural del pueblo disgregado, supone un estadio superior (...) el movimiento popular no aparece de un momento a otro, si no es la síntesis de experiencias constantes, de las propias experiencias colectivas” (Tovar, 1985).

Los nuevos movimientos sociales tienen como singularidad, la acción orientada a la particularidad de la lucha, y la resistencia en defensa de sus identidades. Los movimientos sociales en Ecuador vivieron un momento de inflexión entre las orientaciones de los actores

sociales tradicionales como los movimientos campesinos y obreros a los movimientos sociales de género, medio ambiente y derechos humanos (Barrera, 2001, p. 47).

## **1.2 Movimientos Sociales en la Red**

Para la comprensión del proceso de digitalización Manuel Castells introduce la categoría “Sociedad Red” a consecuencia de la revolución tecnológica experimentada en los años 90, presentándose como un fenómeno exponencial que redefinió el sistema de organización social. La digitalización como unidad de análisis instrumental se enfocará en las transformaciones de la sociabilidad y militancia, que hace uso de la misma como dispositivo comunicacional y como un nuevo espacio público de denuncia. Las estrategias de comunicación que se hacen uso dentro de los espacios digitales varían de acuerdo de los niveles de acceso, cohesión, educación, etnia o condición socioeconómica.

La relación histórica de las revoluciones tecnológicas (...) muestra que todas se caracterizan por su capacidad de penetración en todos los dominios de la actividad humana no como una fuente exógena de impacto, sino como el paño con el que está tejida esa actividad (Castells, 2011).

Desde finales de los años 60s, con el apareamiento del Internet y redes informáticas, y de forma más evidente en los 90s -con el proceso de globalización-, y el fortalecimiento del Capitalismo, las formas de interacción social se han ampliado a las plataformas digitales y con esto la forma de manifestaciones políticas y de participación para la militancia se han modificado. En la actualidad las limitaciones como la territorial se han ido disipando, pues el consumo ya no se limita simplemente a la importación y exportación de productos tangibles, sino también la información, el conocimiento y las realidades sociales; al punto que se desdibujan las formas tradicionales de captar, acumular y retener participación política. A partir de la década de los setenta, surgió una nueva figura: el capitalismo empezó a abandonar la estructura jerárquica fordista en el proceso de producción y en su lugar desarrolló una

forma de organización basada en una red y fundamentada en la iniciativa y autonomía del empleo en el lugar de trabajo:

De esta manera, el capitalismo se ve transformado y legitimado como un proyecto igualitario (...) incluso ha usurpado la retórica de la extrema izquierda sobre la autogestión de los trabajadores, transformándola de un eslogan anticapitalista en uno capitalista (Žižek, 2011, pág. 62).

En este punto, es necesaria la comprensión del fenómeno del Internet y el desarrollo de la tecnología de la información y comunicación (TICS) y sus etapas de desarrollo – Web1.0 y 2.0- para complejizar las interacciones que se generan dentro y debido ha dicho fenómeno. El desarrollo del Internet comenzó con las investigaciones del ARPA (Advanced Research Projects Agency) del Departamento de Defensa de Estados Unidos, a finales de los años cincuenta (Castells, 2011). La emergencia de la Web responde a esta necesidad comunicacional trans territorio consecuente del proceso de globalización y principalmente las relaciones internacionales, es así que se convierte en una herramienta comunicacional que extiende las relaciones diplomáticas y que permite a los Estados el traspaso de información de acuerdos bélicos, científicos, comerciales, etc.

Las redes de capital, trabajo, información y mercados enlazaron, mediante la tecnología, las funciones, las personas y las localidades valiosas del mundo, a la vez que desconectaban de sus redes a aquellas poblaciones y territorios desprovistos de valor e interés para la dinámica del capitalismo global. Ello condujo a la exclusión social y la irrelevancia económica de segmentos de sociedades, áreas de ciudades, regiones y países enteros, que constituyen lo que [se denomina] el «Cuarto Mundo» (Castells, 2001, pág. 407).

El interés de los Estados para el desarrollo e innovación tecnológica impulsó programas científicos-militares para mejorar la capacidad de difusión transnacional al igual que la búsqueda de la codificación y sistematización de estrategias de protección nacional mediante

códigos binarios simples que generan un algoritmo de búsqueda unificada y universal plasmada en páginas estáticas programadas. Grandes corporaciones de desarrollo de software y hardware se fueron generando a partir de este evento como Microsoft y Apple a manos de científicos como Steve Jobs y Bill Gates, quienes progresivamente simplificaron el uso de los ordenadores convirtiéndolos en un artefacto de uso doméstico.

El nuevo espíritu del capitalismo recuperó triunfalmente la retórica igualitaria y anti jerárquica de 1968, presentándose a sí mismo como una victoriosa rebelión libertaria contra las opresivas organizaciones sociales características tanto del capitalismo empresarial [fordista] como el Socialismo Realmente Existente; un nuevo espíritu libertario personificado por capitalistas «serenos» e informales, como Bill Gates y los fundadores de las heladerías Bend & Jerry (Žižek, 2011, pág. 67).

En un inicio, la Web 1.0 disponía hipertextos colocados manualmente desde un servidor a la red concentrados en territorios occidentales nórdicos donde geográficamente eran los puntos estratégicos del llamado desarrollo industrial y posterior revolución informacional en red. La web 1.0 es impulsada a mano de la empresa privada y las organizaciones gubernamentales de los Estados que después de la Segunda Guerra mundial disputaban la hegemonía mundial liderada por los polos comunista y capitalista.

(...) el capitalismo informacional global se caracteriza por la formación de una economía criminal global y su creciente interdependencia con la economía formal y las instituciones políticas. Ciertos segmentos de la población socialmente excluida, junto con individuos que eligen modos más rentables, aunque peligrosos de ganarse la vida, constituyen un submundo del hampa cada vez más poblado, que se está convirtiendo en un rasgo esencial de la dinámica social en la mayor parte del planeta (Castells, 2001, pág. 100).

A este fenómeno Castells lo define como el nuevo paradigma informacional cuya estructuración fue posible gracias a “una revolución tecnológica, centrada en torno a las

tecnologías de la información [que] empezó a reconfigurar la base material de la sociedad a un ritmo acelerado” (Castells, 2011, pág. 31). Este emergente modelo de desarrollo basado en su centralidad a las tecnologías digitales con capacidad de procesamiento, almacenamiento, producción y reproducción de información se empieza a extender de tal forma que en la actualidad podría ser llamado un servicio de primera necesidad como la electricidad y el agua potable.

El uso de la web empieza a popularizarse en gran parte del mundo, en el 2004 se genera la evolución de la Web hacia el ingreso de las interacciones interpersonales a la red, es decir la Web 2.0, la cual a la larga supone la exportación de los afectos y la red a las organizaciones por empatía a un nuevo espacio online. En términos de Bourdieu, esta lógica de nuevas formas de reproducción de vida social dentro de un nuevo mundo social con sus propias lógicas de *habitus* y *hábitat* en el individuo que procede a perpetuar un orden social

El mundo social –dice Bourdieu– ofrece a los humanos aquello de lo que más totalmente desprovistos están: una justificación para existir. En efecto, no es posible comprender la atracción que ejercen casi universalmente los sonajeros sociales... El mundo social confiere aquello que más escasea, reconocimiento, consideración, es decir, lisa y llana mente, razón de ser. Es capaz de dar sentido a la vida y a la propia muerte, al consagrarla como sacrificio supremo (Bourdieu, 1999, pág. 315-317).

El internet es ahora el sistema comunicacional de mayor impacto debido a su horizontalidad universal que a la par de la comercialización masiva de dispositivos móviles el internet se convierte en una fuente de investigación y legitimación de discursos

Las máquinas cibernéticas organizan un funcionamiento modular, repartido y descentrado, (...) No se limitan a registrar, almacenar y transmitir la información. Constituyen plataformas de autorregulación y retroacción sobre lo social, lo económico y la subjetividad, pero siempre

es la axiomática, la máquina social capitalista, la que las enmarca y las limita (Lazzarato, 2015, pág. 204).

En la actualidad, la red se maneja a través de dispositivos, pantallas y el más común y accesible, los Smartphones, que funcionan como un espacio de mediación desde las imágenes que generan no sólo entretenimiento sino la transmisión de una idea globalizada que se legitima desde lo colectivo, lo que a su vez transforma la cotidianidad de vida a ser esta una conexión permanente a la red (Zafra, 2017). Es así como, si analizamos el desarrollo de los dispositivos de comunicación podemos reconocer la intención en cuanto al diseño que se tornan más portátiles en varios sentidos, por un lado, en tanto a su manejo y por otro por su capacidad de almacenar información y volverse así un reservorio permanente de las interacciones sociales interpersonales.

Las máquinas digitales miniaturizadas y los signos atraviesan también la materia, los cuerpos y los objetos, que ahora están animados, no sólo metafóricamente, como en la teoría del fetichismo marxista, sino en la realidad, porque perciben, reciben y transmiten informaciones (...) En el capitalismo, los flujos de signos (la moneda, los logaritmos, los diagramas, las ecuaciones) actúan directamente sobre los flujos materiales, sin pasar por la significación, la referencia y la denotación, categorías de la lingüística que son incapaces de explicar el funcionamiento de la máquina capitalista (2015, pág. 24).

### **1.1.2 Internet e identidad colectiva**

El Homo digital<sup>1</sup>, el sujeto conectado virtualmente con el mundo encuentra en la web 2.0 la posibilidad de construcción de identidades y la configuración del Yo -que se manifiesta ahora inmersa en TICs-, que históricamente se caracterizaba por la construcción de la acción

---

<sup>1</sup> Giovanni Sartori 1998, escribe Homo Videns: La Sociedad Teledirigida, su tesis central sostiene que la televisión (sus contenidos) y su popularización en el uso doméstico cotidiano implicó una involución biológica en cuanto a la capacidad de abstracción de ideas y pensamiento lógico, debido a la supra exposición de imágenes que limitan dichas capacidades, lo cual es aprovechado por el sistema político para manipular a las poblaciones de sus intereses propios y por el mercado para llamar al consumo masivo.

social y la política en torno a identidades primarias como búsqueda de significado y espiritualidad.

Los primeros pasos históricos de las sociedades informacionales aparentemente se caracterizan por la preeminencia de la identidad como principio organizativo (Castells, 2000, pág.48). Por lo cual, las nuevas tecnologías actúan como ente regulador de la organización y productora de la experiencia de socialización del Yo, que conduce a la formación de un nuevo paradigma técnico y social al igual que la generación, procesamiento y transmisión de la información, sin embargo, las interacciones estatales han permanecido vigentes.

La experiencia del Yo se estructura en torno a la relación de género/sexo, organizada en la historia en torno a la familia y caracterizada hasta el momento por el dominio de los hombres sobre las mujeres. Las relaciones familiares y la sexualidad estructuran la personalidad y formulan la interacción simbólica. El paradigma de la tecnología de la información no evoluciona hacia su cierre como sistema, sino hacia su apertura como una red multifacética. Es poderoso e imponente en su materialidad, pero adaptable y abierto en su desarrollo histórico. Sus cualidades decisivas son su carácter integrador, la complejidad y la interconexión (Castells, 2000, pág. 92).

(...) Cabría hablar de desconocimiento compartido para designar este juego en el que todo el mundo sabe –y no quiere saber– que todo el mundo sabe – y no quiere saber– la verdad (...). Que los agentes sociales puedan dar la impresión de engañar y ser engañados a la vez, que pueda parecer que se engañan y se engañan a sí mismos acerca de sus (generosas) “intenciones”, se debe a que su engaño (del que también puede decirse, en un sentido, que no engaña a nadie) está seguro de contar con la complicidad de los destinatarios directos de su acto, así como con la de los terceros que lo observan (Bourdieu, 1999, pág. 253).

La capacidad de interconexión condujo a importantes procesos de democratización de la información por lo que, la Sociedad informacional significó una nueva comprensión de las

relaciones sociales, al igual que la ruptura del paradigma tradicional de militancia. El Internet es visto por gran parte los movimientos activistas y militantes como alienadora, transformando la identidad y composición social de las sociedades, donde consecuentemente se hacen difusas las formas de vida comunitarias significativas y se ven reemplazadas por lazos más selectivos, articulando metrópolis anónimas con un tinte liberador frente a las formas tradicionales de control social.

El internet y específicamente las TICs, se presenta como el nuevo espacio público de encuentro interpersonal, el ágora moderna de deliberación y confrontación de ideas y opiniones (Cansino, 2012) donde no sólo se produce en encuentro vago entre colegas para conversaciones de la vida cotidiana - que fue la meta inicial de la web 2.0 con la creación de [www.classmates.com](http://www.classmates.com) y posteriormente Facebook cuyos objetivos eran recuperar contacto entre personas que asistían a las mismas instituciones educativas- muta al popularizarse con el incremento de usuarios y se torna en un espacio de debate y denuncia público-político donde dicho usuario habla en primera persona, a través de post, tuits, historias y mensajes de difusión masiva que conllevan una carga simbólica contestataria y subversiva que dieron paso a la visibilización de, nuevas identidades con nuevos discursos que abrían nuevos frentes de cuestionamiento y negociación y disputa del poder (Castells, 1999, pág.407).

Cansino introduce la categoría Homo Twitter -haciendo referencia al Homo digital con la sociedad introducida al espacio virtual- pero diferenciado por su capacidad de auto producirse y reproducirse en las TICs o redes sociales y particularmente en Twitter.

Twitter se volvió la primera red social cuyo objetivo es la divulgación masiva de contenido escrito en mensajes cortos de hasta 140 caracteres, que pueden apoyarse con contenido audiovisual anexado. Para Cansino, el Homo Twitter marca la posibilidad de recuperar lo que el Homo Videns aniquiló al eliminar la escritura y lectura reemplazándola por las imágenes, reposicionando la escritura como forma de comunicación primaria dentro

de la red social. Sin embargo ésta escritura se maneja en la lógica de las imágenes, tiene que ser atractiva y seductora para que pueda tener alcance entre los usuarios, sin éstas características es un mensaje sin impacto alguno, dentro de Twitter- al igual que en la mayoría de redes sociales- existen usuarios activos generadores de contenido (cual sea que este fuese) y usuarios pasivos espectadores, consumidores y difusores que se puede llegar a traducir a un número significativo de personas-usuarios capaces de replicar el poder y actuar de manera autónoma, como lo es el caso del feminismo en la red o ciberfeminismo que se abordará el siguiente capítulo.

La era digital entonces marca el hito de la fugacidad del contenido, de la emergencia, y es aquí donde los usuarios buscan generar mensajes que puedan trascender al debate, a generar ruido, a crear trending topics que forjen un presente histórico sincronizado, que principalmente en Twitter se produjo como una especie de nueva representación del sujeto político, el ciudadano que opina abiertamente de los asuntos públicos que dependiendo de sus lectores podrá volverse una tendencia basada en el nivel de representación que genere el mensaje.

(...) Twitter es el vehículo posmoderno que restituye a la sociedad su centralidad y protagonismo frente a los déficits de representatividad que acusaba desde hace tiempo...En suma, el Homo Twitter reivindica al ciudadano, visibiliza a la sociedad frente a la sordina consuetudinaria de los políticos profesionales (Cansino, 2016, pág. 17).

Las TICs, se convierten entonces en un espacio de expresión de sentimientos colectivos ante problemáticas y entre muchos, la indignación es el sentimiento que proyecta el rechazo de la sociedad traducida a usuarios ante las injusticias y abusos que produce y reproduce el sistema. Es aquí donde emerge a través de trending topics el usuario ciberactivista, un ciudadano interesado en participar activamente en la política y que sabe que se vale de

diversas herramientas que las nuevas tecnologías digitales disponen para conseguirlo, (Gutiérrez, Rubí, 2008, pág.116). Entendiendo como ciberactivismo a:

Toda estrategia que persigue el cambio de la agenda pública, la inclusión de un nuevo tema de orden del día de la gran discusión social, mediante la difusión de un determinado mensaje y su propagación a través del “boca a boca” multiplicado por los medios de comunicación y publicación electrónica personal (Ugarte, 2007, pág. 131).

Las redes sociales juegan un papel de catarsis personal y colectiva con facilidad de difusión y alto alcance entre los usuarios. Castells al investigar el estallido de los movimientos sociales sostiene que, los movimientos sociales en la red tienen la dinámica en la que online se debate de forma autónoma sobre las problemáticas sociales a nivel local e internacional al igual que el descontento generalizado hacia las élites políticas, estructura una nueva forma de movimiento social. Gracias a la capacidad comunicacional, las redes sociales posibilitan el intercambio de información y convocatorias a participar en eventos de protesta, las redes transmiten sentimientos y despiertan solidaridad que puede o no tener un lazo fuerte de conexión (Castells, 2012, pág. 112).

El incremento en la producción de conocimiento y la distribución determinó que las redes sociales se transforman en un entorno participativo constante, que depende de las lógicas particulares en las que se manejan las distintas plataformas, si bien éste tipo de contenido de indignación ante el sistema se han popularizado en la mayoría de TICs, la forma en la que son presentados y el nivel de impacto que generará será distinto dependiendo de cada una de ellas, sin embargo lo que hay que rescatar es el carácter horizontal y la bidireccionalidad que se posibilita en casi todas las redes sociales.

Las redes de movimientos sociales encuentran en las TICs el instrumento propicio para articularse, pero no sólo redes tecnológicas, son entramados de relaciones entre personas, que momentos precisos salen a las calles y encuentran con otros para actuar en común...la

represión no tiene nada de virtual...recuperemos entonces el sentido corporal de las redes activas (Rovira, 2012, pág.101).

Las formas de movilización liderazgo ciberactivista, como la transversalidad que se basa en la creación de un debate en torno a una causa concreta que viabilizan y facilitan la construcción de redes de empatía entre pares desconocidos unidxs por con componente identitario a partir del sentirse interpeladx simbólicamente lo cual puede (o no) promover a la organización de movimientos sociales, colectivos, organizaciones no gubernamentales etc, con capacidad de agencia.

## Capítulo II: Ciberfeminismo, militancia y agenda política.

“*Los mismos problemas que mutan sin desaparecer*”.

Diana Bellesi

En este capítulo se desarrollará el proceso de articulación del movimiento feminista desde sus inicios hasta la actualidad, tomando en cuenta las distintas olas del feminismo y sus principales aportes. A partir de aquí se profundizará las formas de feminismo que surgieron sobre la base del feminismo de la tercera ola para comprender la emergencia del ciberfeminismo y sus implicaciones.

### 2.1 Movimiento Feminista

Para comprender la lucha de las mujeres, enmarcada en el movimiento feminista, en su busca de transformaciones políticas y culturales es necesario entender el proceso histórico en que se ha desarrollado el feminismo como filosofía política y como movimiento social.

Se pueden diferenciar tres grandes olas del feminismo, todas con sus propias corrientes ideológicas y discursos políticos basados en la idea de la justicia e igualdad. A partir de estas tres olas, surgen distintas corrientes teóricas como respuesta a las problemáticas específicas de cada momento histórico en concreto. Sin embargo, todas estas corrientes tienen en común la denuncia imperante de las formas en las que el patriarcado violenta a las mujeres y a las diversas identidades sexo genéricas.

Se puede decir que el movimiento feminista se origina en términos de Touraine a partir de la *lucha*<sup>2</sup> ante el *patriarcado*<sup>3</sup> como sistema social imperante que supone una supremacía de lo entendido como masculino desde todas las esferas de reproducción de lo social.

---

<sup>2</sup> Para Touraine existe un paso de lucha a un movimiento social, donde una lucha sólo puede ser reconocida si es conducida por un actor particular o grupo social que represente a una denuncia ante un orden dominante, que esté organizado y finalmente debe tener un adversario que pueda estar representado por un adversario.

<sup>3</sup> El patriarcado se define como un sistema de dominación sexual que es, además, el sistema básico de dominación sobre el que se levantan el resto de las dominaciones, como la de clase y raza. El patriarcado es un sistema de dominación masculina que determina la opresión y subordinación de las mujeres. El género expresa

### **2.1.1 Primera ola del Feminismo**

La primera ola del feminismo sucede en el siglo XVIII, época conocida como el siglo de la Ilustración. A raíz de procesos como el comienzo de la democracia y la promulgación de los ideales revolucionarios de igualdad universal y derechos civiles productos de la Revolución Francesa comienzan los debates académicos y políticos bajo la premisa de la reivindicación de los derechos de la mujer abogando por el igualitarismo entre los sexos, la independencia económica y la necesidad de la participación política y presentación parlamentaria (Varela, 2008, pág.28). Esto inicia tras la declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano en 1789, declaración que tenía como base de sus demandas el reconocimiento de la propiedad privada como inviolable, derecho a la resistencia frente a la opresión, seguridad e igualdad jurídica y la libertad personal (et al., 2008), sin embargo, estos derechos estaban destinados a ser específicamente para los hombres.

En este sentido, sus pretensiones excluían a las mujeres de los derechos de ciudadanía – y todo lo que esto significaba- desde el derecho a educación hasta el derecho a la propiedad. En consecuencia, según Varela (2008) las mujeres observaron los cambios que generó el nuevo proceso revolucionario que pese a buscar la igualdad universal y el acceso a derechos excluía totalmente a las mujeres. Así, el ingreso de las mujeres dentro de la esfera política se pudo ver en la formación de frentes de lucha y grupos de discusión sobre estos principios y la redacción de demandas de las mujeres hacia la defensa del derecho de ciudadanía femenina. Las feministas del siglo XIII pusieron en escena la subordinación femenina en el espacio público e intentaron identificar cuáles eran los mecanismos que facilitaban la preeminencia social masculina con el fin de eliminar este tipo de dominación (Vélez, 2010).

---

La construcción social de la feminidad y la casta sexual se refiere a la experiencia común de opresión vivida por todas las mujeres. (Varela, 2008 p.84-85)

### **2.1.2 Segunda ola del Feminismo**

A finales del siglo XIX comienza lo que hoy se denomina la segunda ola del feminismo. En este periodo tras las demandas y las luchas que había dejado la primera ola feminista, las mujeres comenzaron a buscar su participación abierta en la política. Este proceso se inició a través de la intención del sufragio para conseguir el voto femenino en igualdad de condiciones que el voto masculino (Varela, 2008, pág. 44). Los primeros rastros de intención de la búsqueda de los derechos políticos de las mujeres se ven alrededor de 1868 cuando en Estados Unidos, Elizabeth Cady Stanton y Susan B. Anthony fundaron la Asociación Nacional pro Sufragio de la Mujer. Un año después la facción más conservadora del movimiento crea la Asociación Americana pro Sufragio de la Mujer, haciendo campañas por el voto femenino en distintos estados, siendo Wyoming el primer estado de los Estados Unidos en reconocer el voto a las mujeres.

De esta forma el sufragismo femenino adquirió más fuerza y progresivamente ocupó espacios en varios países. El movimiento guiado por Kate Sheppard en Nueva Zelanda tuvo éxito, cuando en 1893 este se convirtió en el primer país que permitía el sufragio femenino (ONU Mujeres, s.f). Este fenómeno, de una consolidación de grupos que demandaban el derecho al voto en todo el mundo, se denominó como el sufragismo transnacional, pues estas demandas fueron cruzando los límites territoriales del momento. Así, a partir de 1902 poco a poco más países fueron adoptando esta medida, sin embargo, en el caso de América Latina, este derecho se obtuvo apenas en 1929 siendo Ecuador el primer país en otorgar este derecho en la región (Franceschet, Lena, & Tan, 2019).

El sufragismo fue un movimiento de agitación internacional —señala Amelia Valcárcel—, presente en todas las sociedades industriales, que tomó dos objetivos concretos —el derecho al voto y los derechos educativos— y consiguió ambos en un período de ochenta

años, lo que supone ¡tres generaciones militantes empeñadas en el mismo proyecto!

(Varela, 2008, pág. 40).

En este sentido, se puede ver como la segunda ola del feminismo logró alcanzar con éxito su objetivo primordial pues las sufragistas habían logrado que varios países del mundo otorguen el derecho al voto a las mujeres. Sin embargo, según Varela (2008) dado que la Segunda Guerra mundial rompió el orden pre existente en el mundo, una de las consecuencias de esta guerra fue que de a poco el movimiento feminista fue diseminándose.

En general, muchas mujeres abandonaron la militancia una vez que se logró que en sus países las mujeres pudieran votar, otras se concentraron en los temas que en ese momento parecían más importantes como la economía. Finalmente, las ideologías políticas que en ese momento dominaban el mundo hicieron que la fuerza que el movimiento había adoptado desapareciera, siendo así que la segunda ola feminista fue terminando.

En el final de la segunda ola del feminismo, sin embargo, llega un importante aporte que dará paso al inicio de la tercera ola feminista. Simone de Beauvoir marca el inicio del paso del sufragismo al debate en torno al cuerpo, “*No se nace mujer, se llega a serlo*” (Beauvoir, 1949), es la premisa bajo la que se construyó una nueva corriente del feminismo.

### **2.1.3 Tercera ola del Feminismo**

La publicación de “El segundo sexo” en los años 50s marca un hito en el transcurso de la teoría feminista pues se establece la tesis de la comprensión del género como construcción social, que encasilla los procesos de socialización de las mujeres y expone cómo estas están condicionadas desde el sexo, lo biológico. Simone expone a un sistema androcentrista en el que las mujeres son consideradas otras -bajo la comprensión del otro de Beauvoir- por los varones sin connotación de reciprocidad (Varela, 2008, pág. 68).

Beauvoir entiende que, dado que por mucho tiempo la mujer ha sido comprendida en relación con el hombre, “la mujer se determina y se diferencia con relación al hombre, y no

esté con relación a ella; la mujer es lo inesencial frente a lo esencial” (Beauvoir, 1949) en este sentido la mujer es *el otro*<sup>4</sup>.

Es aquí que se abre el debate en torno a la separación de lo biológico y de lo socio-cultural y se profundiza teóricamente desde la experiencia como el hecho de ser considerada mujer a partir de lo biológico significaba un posicionamiento social de las mujeres como *la otra* frente al sexo biológico masculino.

De esta forma se abre paso a la militancia que partía del descifrar con lucidez el rol opresivo y asfixiante que se había impuesto a las mujeres de medio mundo y analizar el malestar y el descontento femenino (Friedan, 1965, pág. 57) que cuestiona sobre la maternidad y los roles de cuidado, la doble jornada laboral femenina, y la institucionalización de discursos que mantenían a la mujer estructuralmente subordinada.

En 1965 se publica *La Mística de la Femenidad* por Betty Friedan, que exponía el rol de la mujer desde la feminidad y las atribuciones sociales en las que de forma hermética atravesaban las mujeres de clase media en Estados Unidos, que contribuyó a la generación de conciencia de las mujeres de su propia opresión y la auto reproducción de lógicas opresoras de lo femenino. Lo cual condujo a un nuevo proceso de concientización feminista al crear una identidad colectiva capaz de generar un movimiento social liberador (Varela, 2008, pág. 79).

El desarrollo de organizaciones clandestinas y “formales” como la Organización Nacional para las mujeres que en 1966 redactaron la Declaración de los principios de dicha organización que reivindicaban la igualdad de oportunidades y la denuncia sobre la marginación de las mujeres frente al empleo formal y la producción mediática del imaginario de la mujer.

---

<sup>4</sup> Beauvoir presenta la categoría de Otro como el concepto de alteridad. “La alteridad es una categoría fundamental del pensamiento humano. Ninguna colectividad se define jamás como Una sin colocar inmediatamente enfrente a la Otra” (1949).

Acometer las acciones necesarias para que se incluya a las mujeres en la corriente general de la sociedad norteamericana ya, ejerciendo todos los privilegios y responsabilidades que de ella se derivan, en una asociación auténticamente igualitaria con los hombres (Friedan, 1965, pág. 57).

En consecuencia, se funda el carácter interdisciplinar del feminismo que abre telón a nuevos debates como el de la teoría queer, el feminismo radical, el ecofeminismo, el ciberfeminismo, el feminismo liberal, el feminismo de la diferencia, el feminismo institucional, entre otras corrientes que son reconocidas como de la tercera ola.

El feminismo entonces nace de la lucha y se transforma en movimiento social y político mismo que se tornó cada vez más visible en los años 70s con la agitación juvenil que fundaban nuevos movimientos sociales a raíz de problemáticas como la Guerra de Vietnam. Así también la construcción de las nuevas izquierdas se plantea como movimientos antirracistas, antisistema, los movimientos estudiantiles, ecológicos y feminista todos inmersos en lógicas contraculturales en búsqueda de la legitimación de formas alternativas de vida y transformaciones a niveles micro.

El feminismo aparece, por primera vez, como un movimiento social de carácter internacional, con una identidad autónoma teórica y organizativa. Además, ocupará un lugar importante en el seno de los otros grandes movimientos sociales, los diferentes socialismos y el anarquismo (Varela, 2008, pág. 45).

“Lo personal es político” se convirtió el slogan del movimiento feminista de la época, lema que se fortalecía también del enfoque marxista de lo radical como la raíz estructural de la opresión. Desde allí se genera la discusión de la esfera de lo considerado como público y privado y se plantean teorías críticas desde la Escuela de Frankfurt con el fin de romper con el modelo tradicional de la feminidad y reivindicar la diversidad de las mujeres, sus cuerpos y el género.

Las movilizaciones de la época representaron un fuerte impacto en la opinión pública y trascendieron las fronteras geográficas de protesta, los movimientos sociales feministas se posicionaron desde varios frentes que fomentaban la organización por redes de empatía con los distintos discursos feministas. A todo esto, se suma la expansión del uso Internet en los años 90s como herramienta comunicacional y es aquí donde esta investigación hace hincapié en la comprensión del fenómeno Internet y el Impacto que éste significa para los movimientos sociales en tanto su sostenimiento, divulgación y visibilización de las luchas.

## **2.2 Feminismo en América Latina**

El feminismo en América Latina inicia de manera semejante al feminismo en Europa y Estados Unidos, pues surge a partir de las ideas de liberación que se extendían en la región, sumado en el caso de América Latina, a ideales anti hegemónicos. Durante la época de la liberación de la colonia, la participación de una diversidad de mujeres como comuneras, criollas e indígenas fue bastante fuerte, aunque en su mayoría estas mujeres no fueron reconocidas. Por otro lado, en Latinoamérica la liberación colonial no significó una liberación de los preceptos religiosos que existían en las sociedades, por lo que muchas de las luchas se veían limitadas, sobre todo en el caso de las mujeres. Además, las prácticas y concepciones racistas que dejó el proceso de colonización en América Latina impidieron una cohesión entre todas las mujeres y según Francesca Gargallo (2007), terminaron compartiendo sólo una cosa: la violencia y el maltrato masculino.

En este sentido, según Gargallo las feministas latinoamericanas eran mucho más conservadoras que las feministas sufragistas de la época,

Todos estos elementos confluyeron en retrasar la organización autónoma de las mujeres, por el simple hecho que las mujeres estaban participando políticamente en organizaciones mixtas donde eran tratadas con mayor igualdad que en la sociedad que pretendían transformar con su lucha (Gargallo, 2007).

Es decir, puesto que en las organizaciones políticas que participaban en búsqueda de la liberación colonial existía una participación más igualitaria, las mujeres habían dejado de observar que fuera de este contexto los preceptos sociales no les otorgaban una verdadera igualdad, lo cual hizo que el proceso de participación femenino se limitará por mucho tiempo a una lucha anticolonial sin comprensiones claras de las luchas de género que luego serían necesarias.

Sumado a estas características en la región, años después se inició un proceso de industrialización que en el caso de Argentina posibilitó la entrada de las mujeres al mercado laboral. “Entre 1845 y 1941 el número de mujeres empleadas en el comercio se duplicó, el número de maestras aumentó casi siete veces y casi se triplicó el número de mujeres trabajando en profesiones de la salud” (Vélez, 2007). En este sentido la presencia de las mujeres en actividades cotidianas reforzó la posibilidad de consolidar el movimiento feminista pues si bien, las mujeres se encontraban exentas en ese momento de la participación política, su participación laboral posibilitó la demanda de derechos no sólo políticos sino laborales, de la maternidad y otros derechos civiles (et al., 2007).

El mismo fenómeno, permitió que en Perú las mujeres fueran parte del trabajo asalariado, lo que a su vez las hizo parte de las luchas políticas y sindicales. En 1905 se inicia de manera general la lucha por el trabajo de 8 horas, pese a que existía una menor cantidad de mujeres trabajadoras en comparación con los hombres, las mujeres formaron parte importante de esta lucha. Años después, en esta lucha 5 mujeres fueron asesinadas por exigir esta regulación para las mujeres, finalmente en 1918 se logra la regulación de 8 horas laborales para las mujeres y menores de edad. A raíz de estos procesos, en Perú se da una consolidación de grupos de mujeres que exigían varios derechos entre ellos: igualdad de salarios, capacitaciones profesionales, guarderías y el sufragio.

En el Ecuador, en la constitución de 1884 se reconocía como ciudadanos a los varones que supieran leer y escribir de más de 21 años. En este sentido, si bien las constituciones no tenían de manera expresa la prohibición del voto para las mujeres, dado que no eran consideradas ciudadanas no podían participar. Además, se consideraba a las mujeres como seres “no autónomos” lo cual significaba que no tenían posibilidad de toma de decisiones y debían ser cauteladas por los hombres.

Pese a esto, la lucha de varias mujeres en 1929 se aprueba el voto femenino en el Ecuador. Por otro lado, hubo una exhaustiva búsqueda por el acceso de las mujeres a la educación. Sin embargo, en los primeros años las mujeres consiguieron una educación “para mujeres” lo cual significaba el aprendizaje de tareas que se les habían asignado según su rol y en el caso de las mujeres pobres el aprendizaje del servicio para las tareas del hogar. “En todo caso no fue un proceso fácil pues existían estructuras mentales y hábitos incorporados que seguían circunscribiendo la vida de las mujeres a los límites que establecía el sistema” (Goetschel, 2006). Pero la lucha no concluyó y en la década de los cuarenta se estableció la importancia de las mujeres como parte productiva de la sociedad que por tanto tenían la necesidad de aprender y dejar de lado en la medida de lo posible las tareas del hogar.

Según las cortas descripciones que se han realizado de estos países, en América Latina las luchas anticoloniales y de libertad fueron una forma de incentivo para la lucha de las mujeres en otros espacios. Además, la búsqueda de los Estados por el desarrollo industrial permitió la inserción de las mujeres en los aspectos económicos de los países. Ambos elementos contribuyeron a un proceso de liberación feminista en la región, que, si bien iba logrando cumplir varios objetivos, en la región este proceso fue bastante lento debido a los preceptos religiosos y raciales que había dejado la colonización.

En este sentido, si bien existieron muchas similitudes en los procesos de entrada del feminismo en América Latina es importante recalcar que por mucho tiempo de manera

general las mujeres que no pertenecían a la clase media y mujeres indígenas y negras no pudieron gozar de estos derechos pues no se reconocía la heterogeneidad de las necesidades y de las diversidades de mujeres. Además, como menciona (Goetschel, 2006), citando a Florencia Campana, los primeros rastros feministas no se pueden considerar como una consolidación de un movimiento claramente organizado que pudiese generar “una nueva centralidad”, sino más bien se lo debe considerar como un cúmulo de actoras diversas que toman distintas posiciones y respuestas frente a un mismo contexto histórico.

### **2.3 Feminismos y digitalización: Ciberfeminismo y sus principales debates**

Para comprender el fenómeno del ciberfeminismo, es necesaria su concepción desde la digitalización y a su vez aparición de las TICs, y la forma en la que el movimiento feminista ocupó el ciberespacio como una forma de autogestión y producción de discursos desde concepciones propias que con el paso del tiempo se condensan y conforman una red de lazos por empatía e identidad.

La transformación del silencio en lenguaje y acción es una de las tesis principales que plantea Audre Lorde en su texto “La hermana, la extranjera”, el romper el silencio desde la poesía tras la necesidad imperante de la autodefinición y el hablarse desde espacios propios no colonizados. Lorde, rescataba la importancia de salir del silencio en que se había confinado a las mujeres- y lo femenino- a emprender la visibilización de las historias por medio de la escritura, además, hace hincapié en la necesidad de utilizar el lenguaje como un medio de autodefinición y la posibilidad de hablarse desde espacios no colonizado, “Cada una de nosotras está hoy aquí porque de un modo u otro compartimos un compromiso con el lenguaje y con el poder del lenguaje, y con la recuperación de ese lenguaje que ha sido utilizado contra nosotras” (Lorde, 1984 p. 4)

Lorde, plantea que el reconocimiento propio de la otredad, las marginadas por clase, raza, etc. tienen una doble exclusión en tanto los niveles de opresión y a estar sometidos a la

asimilación del lenguaje y cultura proveniente de la clase dominante. La comunicación escrita y los espacios intelectuales de discusión históricamente fueron relegados a ser espacios masculinos, y no únicamente en cuanto al género de las personas participantes, si no a los temas que se entienden como masculinos.

La voz de las marginados y la generación de espacios de confluencia de relatos encontraron en la digitalización una herramienta de difusión masiva de alto alcance que hasta antes del Internet eran discusiones más bien herméticas que conciernen únicamente a las involucradas y que eran tachados desde las grandes estructuras como, clandestinos, marginados, impuros y que pertenecían a la esfera de lo que se entendía (y quizá aún) como lo que está mal y no tiene que ser cuestionable.

Cuando surge la necesidad de entablar comunicación, aquellos que se han beneficiado con nuestra opresión nos llaman para que compartamos nuestro conocimiento con ellos. En otras palabras, es la responsabilidad del oprimido enseñar al opresor cuál ha sido su error. Yo soy responsable de educar a los maestros que desprecian la cultura de mis hijos. Se espera que los negros y los habitantes del Tercer Mundo enseñen a los blancos a ser humanitarios. Son las mujeres quienes tienen que educar a los hombres. Las lesbianas y los gays deben enseñar a los heterosexuales (Lorde, 1984, pág. 114).

Escribir como una forma de resistencia hacia la búsqueda de la redefinición de la identidad de los oprimidos desde el lenguaje, conlleva la documentación y memoria propia de los grupos sociales, la transformación del silencio en lenguaje y en acción, es entonces la premisa principal en la que se desenvuelve el ciberfeminismo, los grupos feministas y los actores históricamente desplazados encuentran en las plataformas digitales la posibilidad de ruptura de éste silencio, con el uso del Internet como medio de comunicación a través de portales web y las TICs, se afirmó una fuente emergente de sociabilidad ilimitada y sin fronteras que genera una nueva lógica de sociabilidad, configurando comunidades virtuales que reúne a

personas on line en torno a una serie de valores e intereses compartidos que crean redes y comunidades virtuales que podrían a su vez extenderse a la interacción cara a cara de forma interpersonal o colectiva.

### **2.3.2 Ciberfeminismo bases y propuestas**

La terminología *ciberfeminismo*<sup>5</sup> Se origina desde dos espectros, por un lado, desde su práctica activista ligada a la puesta artística de inicio de los años 90s, tras la búsqueda de apropiación del nuevo ciber ecosistema Internet, por parte del movimiento social australiano Venus Matrix (VNS Matrix). Este colectivo tenía como objetivo la feminización del ciberespacio y la exposición de estética *ciberpunk*<sup>6</sup> de la corporalidad femenina.

En 1991, VNS Matrix publica online el “Manifiesto Ciborg para el siglo 21”, el cual se esparció rápidamente a lo largo del Internet -y por fuera de él- en formato de net.art que tenía como objetivo dar el primer paso a la toma de conciencia colectiva a través de la producción y distribución del trabajo conceptual/artístico/político de las mujeres haciendo uso del ciberespacio como canal de producción de deseo, emotividad e identidad por fuera de la institución jerarquizada del arte.

El Primer Encuentro Internacional Ciberfeminista tuvo lugar en la Documenta X en Alemania en la ciudad de Kassel, este encuentro se centró en la búsqueda de la definición de *ciberfeminismo*, cuáles son sus aportes, debates y objetivos dentro del ciberespacio. Al

---

<sup>5</sup> Sadie Plant en su obra *Ceros y Puntos* (1997) , populariza el término Ciberfeminismo en el cual desarrolla la idea que el hecho de que las mujeres hayan sido las encargadas de la comunicación en los puntos centrales de las redes comunicativas, posibilita a la mujer ser una transformadora activa de la sociedad ya que la comunicación era un espacio netamente masculino, la inserción de la mujer en estos espacios era liberador, per se. ( Peñaranda, 2019 p.41)

<sup>6</sup> Subgénero literario de ciencia ficción, que proyecta un futuro distópico trasnshumano que vincula la tecnología y la naturaleza en todas las esferas de la reproducción social... Es la estética de la banalidad y la crueldad de este mundo [visto en los ochenta] sobre informado y desensibilizado. Naief Yehya (Citado en Cortes, 1998, p.115).

encontrarse con un sinnúmero de posturas sobre la conceptualización del ciberfeminismo, se reconoció su carácter heterogéneo, híbrido y fluctuante por lo que se resolvió crear las cien antítesis de lo que no es el ciberfeminismo 2.

El concepto *ciberfeminismo* desde la obra de Donna Haraway “El manifiesto ciborg” (1984) en el que conceptualiza al ciborg como una metáfora cultural, antropológica y política feminista respecto a la fusión entre los binomios de la tecnología y lo humano, lo artificial y lo biológico y a su vez hace una propuesta política de deconstrucción de la identidad desde el género y hace un llamado a la acción sujeta a la digitalización.

El texto de Haraway es revolucionario para su tiempo porque a partir de pensar la interacción de los organismos (vivos o no), plantea una reivindicación del diálogo con los otros, sin mitificarlos, pero dándoles reconocimiento desde su opresión y de esa forma llena de significado a la entidad ciborg (Peñaranda, 2019, pág. 41).

Haraway, es una de las mayores exponentes de la tercera ola del feminismo en cuestionamiento a las posiciones esencialistas que recaen sobre las mujeres, y con esto expone la capacidad de modificación del sistema desde los “conocimientos situados” haciendo uso de la digitalización para reconocer las formas de opresión en las distintas localidades planteando la idea de una red de nodos horizontales, descentralizados, desjerarquizados que abran paso a una resignificación de lo femenino. Esta distinción permitirá reconocer que estamos en un sistema opresor y que el momento en el que vuelca a la digitalización se acondiciona para ser hackeado –modificado-.

El conocimiento situado apuesta por una nueva objetividad, para explicarla propone pensar dos puntos importantes: el “punto de vista” y los “objetos como actores” ya que la “la objetividad feminista trata de la localización limitada y del conocimiento situado, no de la transcendencia y el desdoblamiento del sujeto y el objeto” (Haraway, 1991, pág. 326).

La entidad ciborg nace a partir de tres rupturas claves, lo humano/ animal, el animal humano/ máquina y lo físico/ no físico es aquí donde el Ciborg es entendido como un organismo, híbrido entre la máquina y la biología, entre lo natural y artificial, entre lo auto desarrollado y lo desarrollado externamente. Una criatura de la realidad social, además, una criatura de ficción, que permite la comprensión de un nuevo sujeto en tanto su relación en y a través de la tecnología que genera una ruptura entre lo artificial y lo biológico e incluso funda un nuevo paradigma narrativo de comprensión de la realidad. Por otro lado, Haraway expone el nivel de anonimato que tienen los sujetos dentro de la red, al igual que su status como dato binario, lo cual desdibuja la idea del género y produce una identidad híbrida con nuevas subjetividades y se afianza a la diversidad con el objetivo de descentralizar la idea del sujeto.

El cyborg es nuestra ontología, nos otorga nuestra política. Es una imagen condensada de imaginación y realidad material, centros ambos que, unidos, estructuran cualquier posibilidad de transformación histórica (Haraway, 1991, pág. 254).

La facultad de ser parte de esta dicotomía tecnología/biología abre un nuevo abanico de posibilidades de descentralización de los discursos y con ello el feminismo encuentra un espacio ontológicamente sin restricciones para producir discursos y tesis propias del rol de la mujer y las minorías ante el sistema patriarcal y el avance del capitalismo posindustrial.

La tecnología se presenta como una realidad aumentada que añade nuevas texturas de la realidad material a una realidad virtual y las proyecta a través de sus artefactos abarrotados de funciones, aplicaciones, sitios, páginas blogs... que automatizan ciertas actividades (movilización, manipulación de alimentos, etc) como en el caso de algunos electrodomésticos y medios de transportes, etc o extienden las formas de socialización desde los dispositivos de interacción como los computadores y celulares, y es en éstos últimos que Internet infiltra todas las formas de entidad e identidad humanas comprendidas hasta entonces y empieza a

generar un nuevo ecosistema socialmente consensuado que contiene cada elemento singular de la realidad y se presenta como una realidad misma.

Las formas en que la tecnología ha penetrado lo social y cuál ha sido el rol de la mujer ante la dictadura de lo masculino, la tecnología y la política históricamente reproducida muta en tanto existe un contacto perpetuo a los dispositivos tecnológicos y ocurre una inserción de dicha tecnología a esfera de lo íntimo. Éste traspasó del cyborg como sujeto a la cibernética supone dinámicas de deconstrucción de la identidad individual y colectiva en la que Haraway habla de dos posibles escenarios, el distópico en el que la tecnología y su uso cotidiano se potencializa como un mecanismo de control y opresión y el utópico que supone la ruptura de las relaciones estructurales de dominación.

El escenario utópico en Haraway y que ella hace énfasis lo plantea como la máxima capacidad de asignación de fronteras responsable, donde el nuevo eje central del mundo ya no depende del género y en el cual se posibilita la eliminación de las barreras dicotómicas estructurales, y es en éste último punto en el que se centra la proyección del manifiesto ciborg que se presenta como una alternativa a la epistemología feminista esencialista con sus categorías herméticas y postula un feminismo subversivo interseccional multidisciplinaria y posmoderna, que traspase la idea de feminidad/mujer a una unidad política no binaria basada en rituales culturales de carácter permeable (Haraway, 1991, pág. 356).

Las formas de expresión de la identidad mutan en el espacio cibernético, de tornar a la exposición no corpórea lo que permite abolir y repensar la idea del género, la identidad material que se proyecta en las TICs, son imágenes adornadas del sujeto/usuario o un avatar que supone la auto creación y/o proyección de este sujeto/usuario para que habite el ciberespacio, el cual adquiere nuevas formas de identidades autónomas.

(...) con la identidad se hace cada vez más contable que lo mutable le gana terreno a lo permanente, y que en la red la vivencia de la identidad resulta atomizada, desestructurada

y, especialmente intrínseca cuando se trabaja desde su ausencia, para separarse de uno mismo, aunque tras la web 2.0, y cada vez más, dejamos de ocultarnos en la red, y hacemos un uso identitario reafirmado (Martín Prada, 2015, pág. 155-157).

Estas dos ideas tan radicales maclados han promovido una corriente empoderante de reivindicación del selfie y del cuerpo desde la perspectiva libre y autónoma, y que es especialmente visible, y muy empleada desde colectivos feministas y queer, ya que permiten dar una muestra desde el trabajo autobiográfico de diversidad fuera del cisheteropatriarcado desde una perspectiva ciberfeminista, una práctica que cada día se masifica más (Martín Prada, 2015, pág. 157), y que en esta última década está siendo de rigurosa relevancia (Cuervo, 2019, pág. 19).

Conjuntamente, resulta importante ser críticos sobre la estética que se presenta como válida en el ciberespacio y quienes son los creadores de estos nuevos estándares al igual que las relaciones de poder que se manejan dentro y alrededor de la digitalización, según Judy Wjacman “es crucial entender la influencia de las corporaciones mediáticas y las instituciones de comunicaciones en las que se desarrollan las tecnologías que circunscriben su uso” (2006, pág. 108).

Un sistema tecnológico nunca es meramente técnico: su funcionamiento en el mundo real/material incluye elementos técnicos, económicos, empresariales, políticos e incluso culturales (2006, pág. 57); es decir, dentro de la gestión de las redes se juegan relaciones de poder importantes, y si bien, las mujeres pueden utilizar las tecnologías para crear identidades, esa construcción tiene sus límites, no es sostenible ya que “aunque por medio del ordenador [se] altera la naturaleza de la interacción al eliminar las señas corporales, no es lo mismo que crear nuevas identidades” (Wajcman en Peñaranda, 2006, pág. 108).

El movimiento feminista dentro de este proceso de digitalización se autodenominaría Ciberfeminismo, donde el feminismo interpela el ciber espacio y su vez el ciber espacio se ve

interpelado por el feminismo. En la actualidad es la expresión más utilizada en la actualidad por los distintos movimientos sociales emergentes desde la difusión información alternativa y el activismo social.

Sadie Plant definió al ciberfeminismo como la cooperación entre mujeres, máquina y nueva tecnología, argumentando que, al haber siempre estado éstas en los puntos centrales de las redes comunicativas, las tecnologías son esencialmente femeninas. El simple hecho de utilizarlas les otorga una gran posibilidad para transformar la sociedad. Así la tecnología (en este caso la digitalización) y la incursión de las mujeres en ella es liberadora (per se) (Plant en Peñaranda, 2019, pág. 42).

Desde la práctica activista/ militante, el movimiento feminista se introduce en la digitalización como ciberfeminismo, que por un lado cuestiona el rol de las mujeres en cuanto a la producción material de tecnología y sistemas informáticos y por otro asimila al Internet como un territorio por inaugurar que posibilita nuevas formas de creación de imaginarios políticos. En este sentido, esta investigación se cuestiona este último punto, referente la capacidad de agencia generada en el ciberespacio, es importante entender que, si bien el ciberfeminismo reivindica el uso crítico del ciberespacio y la autogestión de la mujer a través del internet, Hawthorne y Renate Klein, reconocen tres tipos de participantes activos del ciberespacio (Hawthorne, s. y Klein, 1999, pág. 8) que son:

1. Activistas, que actúan local o internacionalmente, generando posibilidades de coordinación de campañas políticas o denuncias mediante la promoción de redes de comunicación y el uso de los recursos tecnológicos entre mujeres.

2. Críticas de la cibercultura. Observan lo más destacado que rodea a las tecnologías y valoran los riesgos y posibilidades de los medios para la acción política y social. Desde el planteamiento más teórico vemos una gran cantidad de propuestas y reflexiones sobre los cuerpos posthumanos así como sobre el comercio con los cuerpos de mujeres reales

(mediante estrategias de objetualización) a través de la prostitución y la colonización electrónica.

3. Escritoras y artistas que reflexionan sobre los nuevos cambios que trae consigo la cultura electrónica para la creatividad, la diversidad y la poesía, la realidad virtual, la ficción y el multimedia.

Los métodos emergentes de activismo y militancia pretenden la migración parcial o completa de la acción política a las plataformas digitales, el ciber activismo se entiende como la forma de protesta contemporánea que se encuentra interpelada por los dispositivos de la tecnología. En referencia a la antes mencionada Audre Lorde, Internet daba la oportunidad de hablarse desde espacios propios no colonizados, lo cual es un acto transgresor, tomando en cuenta que la construcción de discursos fue históricamente un espacio masculino, lo cual para el movimiento feminista desembocó “manifestaciones masivas, acciones directas y acciones políticas convencionales con concientización, autoayuda, y formas de resistencia performativa, cultural y discursiva orientadas al cambio social y cultural” (Staggenborg y Taylor, 2005, pág. 46).

Las TICs o redes sociales online se tornan en la nueva ágora de discusión primaria para el movimiento feminista, el nuevo espacio público de resistencia, que posibilita una forma de participación más flexible y anónima para la denuncia de lo que sigue aquejando de maneras violentas a las mujeres -y minorías- en busca de la emancipación de las estructuras de poder patriarcales e imaginarios sociales prevalentes. El internet se presenta como la plataforma de liberación para el movimiento feminista y muchos otros, que no sólo supone esta pluralidad en el mundo digital si no que plantea la posibilidad de una visibilización de alto alcance que llegue a causar formas de resistencia en el territorio donde, “más que pretender erradicar las diferencias de sexo, Plant afirma positivamente la radical diferencia sexual de las mujeres, sus cualidades femeninas” (Wjacman, 2006, pág. 114).

### Capítulo III: Movimiento #VivasNosQueremos EC

*“Viejas luchas, nuevas estrategias”*

Dentro de este capítulo, se analizará el caso del movimiento ciberfeminista #NiUnaMenos #VivasNosQueremos y su expansión a lo largo de la región. El hashtag<sup>7</sup> #VivasNosQueremos iniciado en Argentina, alentó a la organización y articulación de colectivos locales conformados por de mujeres y disidencias a apropiarse del espacio público y virtual, en rechazo de los niveles de violencia y opresión perpetuados hasta la actualidad por el sistema patriarcal e institucionalizado y reproducido por los estados y la sociedad.

Se analizará el Hashtag #NiUnaMenos #VivasNosQueremos y su impacto como etiquetas dentro de las plataformas sociales, y cómo derivaron a la conformación de movimientos sociales. La importancia del hashtag radica en que actúa como la principal herramienta de visibilización dentro de las TICs, debido a que, su posicionamiento da cuenta del impacto de la ocupación de un tema en concreto en el ciberespacio.

Zeifer, conceptualiza a éste tipo de hashtags como *hashtags contestatarios* a todos aquellos que implican un nivel de impacto en importante que puede contestar y modificar ciertos aspectos de la realidad social, es decir, una enunciación que en su mismo decir realiza una acción, y aspira a producir cierta consecuencia o efectos sobre los sentimientos, pensamientos a quién emite la expresión (Zeifer, 2020 pág. 105) y en general a generar tendencias políticas en un inicio en los usuarios de las plataformas y posteriormente en la sociedad en general y destaca como ejemplos de éstos a #BlackLivesMatter en Estados Unidos en 2020, #JeSuisCharlie en Francia 2015 y #NiUnaMenos en Argentina 2015.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Un hashtag es una etiqueta clickeable que representa un tema sobre el cual los usuarios de una red social pueden incluir una aportación u opinión personal con solo escribir la cadena de caracteres tras la almohadilla que da nombre a ese tema-etiqueta. Además, el hashtag constituye un mecanismo para indexar y recuperar mensajes relacionados con el tema correspondiente. (Gevisa, 2020 pág.2)

<sup>8</sup> #JeSuisCharlie fue el más utilizado de los tres, alcanzando un pico de 6.500 menciones por minuto la noche del 7 de enero de 2015). #NiUnaMenos le sigue, alcanzando las 1700 menciones por minuto el 3 de junio de 2015 Finalmente, #BlackLivesMatter consiguió un máximo de 386 menciones por minuto (Zeifer, 2020 pág. 103)

A partir de esa reflexión, se genera una nueva ola del movimiento feminista en la red. Para comprender este fenómeno a nivel local se analiza el caso del movimiento

#VivasNosQueremos en la ciudad de Quito en el año 2018, cuyo objetivo es caracterizar el hashtag #VivasNosQueremos y su estructuración como movimiento social.

Para caracterizar el hashtag y su incidencia, se utilizará un enfoque cualitativo de tipo etnográfico al igual que se hará uso del análisis documental y búsqueda bibliográfica en la que predominará la información digital publicadas en las plataformas de #VivasNosQueremos.

Para el desarrollo de la investigación se hará una investigación a través de entrevista a una ex representante de #VivasNosQueremos, sobre el rol mediático y militancia que poseía dicho colectivo. En la elaboración de la entrevista semiestructurada se tomó en cuenta la elección de una informante clave, con el objetivo de profundizar la información.

Se iniciará con la historización del movimiento para contextualizar al movimiento feminista generado a partir del #NiUnaMenos #VivasNosQueremos, para comprender su impacto a nivel regional y posteriormente a nivel local.

### **3.1 Ciberfeminismo a nivel regional: Movimiento #NiUnaMenos**

#### **#VivasNosQueremos**

En el contexto latinoamericano, el internet como espacio feminista se articula con mayor fuerza en Argentina y México, a partir del año 2010 en las TICs, se tiene los primeros indicios de la búsqueda de organización de los movimientos feministas ya existentes, sin embargo, es en 2015 que, con la visibilización de la violencia de género, y particularmente el alto número de feminicidios, en estos países emerge la idea de construcción de una agenda feminista en rechazo a estos eventos.

Cada movimiento actúa sobre su realidad presente, pero no es sólo defensivo, sino que “prepara también el porvenir porque hace estallar las contradicciones del orden social y

destruir las barreras impuestas por el interés el interés particular” (Touraine, 2006, pág. 256). Conducido por la utopía con el cual se identifica con la opción de combate a la historicidad de ella misma (pág. 275).

El ciberfeminismo en América Latina surge de la práctica generada a partir de la cibermilitancia y las denuncias públicas sobre la estructura violenta del patriarcado y cómo ésta se imprime en la vida cotidiana de las mujeres y minorías. Es así como, la apropiación de la categoría ciberfeminismo en el escenario latinoamericano, se desarrolla desde su práctica militante, más que desde un enfoque teórico como en Europa y Estados Unidos.

El uso de las estrategias comunicaciones en las TICs, es clave para fortalecer su organización y comenzar a influir en los debates de políticas públicas nacionales e internacionales sobre los derechos de la mujer y otras cuestiones sociopolíticas. Muchas mujeres ahora activas en la arena política partieron de estas organizaciones o tienen vínculos estrechos con ellas. Las mujeres militantes en los movimientos sociales y populares: los principales movimientos sociales que cobraron impulso en la segunda mitad de la década cuentan dentro de su organización con militantes que trabajan los objetivos de la organización con perspectiva de género. Es así como las mujeres en estas organizaciones también se convierten en fuertes actoras en internet, con sus intervenciones y contribuciones a la discusión de temas sociales, económicos y políticos (Sabanés D, 2001, pág. 8).

Existen varias iniciativas de colectivos ciberfeministas a lo largo de Latinoamérica, con distintos enfoques respecto al uso y desarrollo de plataformas digitales y herramientas tecnológicas, cuyos objetivos radican en la búsqueda de mitigar y posteriormente erradicar la violencia de género en la región. La capacidad de agencia generada a partir del uso de TICs genera un nivel de autonomía a las mujeres y a la articulación de ciber movimientos por empatía a las causas y la coyuntura en la que se encontraban los países latinoamericanos, lo cual permitió esta articulación de ir de lo online a lo offline, que se traduce a la apropiación

del espacio público, que en primera instancia fue la apropiación del nuevo espacio público - Internet- en las Tics,

(...) las ciberfeministas latinoamericanas identifican, retoman y se cuestionan muchos de los puntos sobre los cuales las corrientes del feminismo han problematizado en torno a la tecnología, y que constituyen los marcos de diagnóstico o la construcción de “injusticia” del movimiento: el sexismo, el androcentrismo, la potencia opresora o liberadora de las tecnologías, o las relaciones de poder y roles de género que se encuentran presentes en el diseño, producción y consumo de tecnología (...) (Biden, 2019, pág. 218).

En el año 2015, se genera la primera manifestación feminista, en el espacio público convocada en el ciberespacio en las plataformas de Twitter y Facebook, en Argentina bajo el hashtag #NiUnaMenos<sup>9</sup> tras el feminicidio de Chiara Páez, el 11 de mayo, actrices, políticas, artistas, empresarias, referentes sociales (...) mujeres, con alto alcance en redes sociales, inician el Tuit (...) *¿No vamos a levantar la voz? Nos ESTÁN MATANDO*”. Que generó una respuesta de alto alcance en las usuarios de Twitter y Facebook, que decidieron lanzar una acción de protesta contra los feminicidios en la ciudad de Buenos Aires el 3 de junio a las 17h, bajo la consigna Ni Una Menos en la plaza frente al Congreso de la Nación, uno de los sitios emblemáticos de concentración (Laudano C, 2017, pág. 4).

---

<sup>9</sup> La frase “Ni una mujer menos, ni una muerta más” fue utilizada por la poetisa y activista mexicana Susana Chávez Castillo en 1995, como protesta por los crímenes sistemáticos de mujeres, enmarcados en el feminicidio de Ciudad Juárez. Desde ese momento, acotada a “Ni Una Menos”, comenzó a circular y se esparció como consigna por distintos espacios feministas en Latinoamérica, hasta convertirse en emblema de lucha tras el feminicidio de la propia poetisa, ocurrido en México en 2011. (Seminário Internacional Fazendo Gênero, 2017)



Imagen 1: #NiUnaMenos Argentina 2015, Fuente: (Zeifer, 2020)

A esta manifestación se la reconoce como la convocatoria feminista con mayor impacto en la última década en dicho país, reuniendo aproximadamente 400.000<sup>10</sup> personas a lo largo de 240 puntos en Argentina. #NiUnaMenos, pasa de ser una tendencia fugaz en Twitter y Facebook, a articularse como un movimiento social sólido que se expandió por América Latina,

(...) el hashtag #NiUnaMenos saltó y comenzó a propagarse por los muros de Facebook, la red social más utilizada en el Argentina- y Latinoamérica- en ese año, por entonces con 24 millones de usuarios/as mensuales, más del 80% de quienes tenían acceso a internet (...) que la principal modalidad de adhesión promovida por el grupo organizador se haya centrado en la producción de fotos y selfies con el cartel #NiUnaMenos. Una intervención sencilla y de baja intensidad de compromiso que, desde el inicio, apeló sobre todo a personalidades conocidas (Laudano C, 2017, pág. 4).

#VivasNosQueremos, se volvió el colectivo y slogan insignia del movimiento feminista en la región, que exhibían continuamente la violencia y opresión del patriarcado, volcándose en la organización que se tiene como prioridad denunciar los feminicidios, y a la par la búsqueda

---

<sup>10</sup> La cifra estimativa de 400.000 asistentes surge del cálculo de 200.000 ó 250.000 concurrentes al acto en Buenos Aires realizado por las organizadoras y del relevamiento propio de diferentes fuentes de otras 239 localidades, con datos que oscilan entre 50.000 y 60 participantes.

y exigencia de acción política y legislativa ante los casos de violencia de género en los territorios.

#NiUnaMenos # VivasNosQueremos, se convirtió en un territorio profuso, en el que comenzaron a coexistir retóricas de distinto tipo, inteligencias diversas, apuestas políticas no solo heterogéneas sino contradictorias, tenacidades militantes y organizativas, novedades tecnológicas, compromisos feministas y pericia en medios de comunicación (López, 2015, en Rovetto, 2015, pág. 19).

Las plataformas digitales de #VivasNosQueremos, producen campañas destinadas a la movilización social a través de ilustraciones e infografías, que combinan elementos comunicativos de anclaje -es decir, no promulgan el mensaje, son el mensaje- a los usuarios, en los cuales destacan la necesidad de organización y la sororidad, sororidad digital y respaldo de la organización hacia las mujeres y como un espacio seguro para las mujeres y minorías, que permite observar en qué medida la “cultura visual” se inscribe en el campo de las luchas simbólicas por el poder, la hegemonía del imaginario social (Castoriadis, 1993, en Rovetto, 2015, pág. 15).

Las formas de promover la transformación social rara vez son violentas, éstas incluyen la ocupación de espacios públicos y otras estrategias distanciadas de la institucionalidad como método de presión a las autoridades públicas y privadas (Castells, 2015, pág. 246). El estímulo inicial que invita a conformar un movimiento es siempre emocional, siendo el miedo y el entusiasmo sus principales motores (Castells, 2015, pág. 34).

La irrupción de las campañas gráficas de movilización en las TICs de Vivas Nos Queremos, se fortalece principalmente en México y Argentina, no obstante, el nivel de alcance a través de redes sociales trastoca y se viraliza, en la mayoría de los países de la región, lo cual motiva a la conformación de movimientos y plataformas locales de

#NiUnaMenos #VivasNosQueremos que aborden la violencia de género de forma interseccional desde los propios países y realidades particulares.

#NiUnaMenos #VivasNosQueremos provoca la generación de un sentimiento de identidad y empatía, transmitidos en la virtualidad hacia el espacio público. El desarrollo de la idea de identidad colectiva se genera a partir de la conciencia de pertenencia común que se desarrolla sobre la base de una diferenciación entre aquellos que están a favor y los que están en contra. Se manifiesta, entre otras formas, en la moda (...) los modales, el lenguaje los hábitos y los símbolos políticos (Raschke, 1994, pág. 124).

La difusión de estas campañas gráficas en redes sociales trasciende al espacio público, y se visibiliza el uso de estos carteles distribuidos por las calles de las ciudades, lo cual generó el paso en el que la organización consigue volcarse de lo online- a lo offline. Esto conlleva un sinnúmero de repercusiones, por ejemplo, trasciende al privilegio del acceso al internet y el uso de redes sociales, direccionado a un uso explícitamente, político y feminista de las plataformas. Estas convocatorias, hacen uso de campañas gráficas artístico/políticas diseñadas por mujeres artistas, diseñadoras aficionadas, interpeladas por la lucha feminista a la creación de serigrafía que aludan a la emergencia social en materia de violencia género.

### **3.2 Plataforma #VivasNosQueremos Quito - Ecuador**

En este acápite, se analizarán las formas y contenidos de militancia feminista a través de plataformas virtuales, lo cual tendrá como caso de estudio las distintas plataformas utilizadas por el colectivo #VivasNosQueremos, en la Ciudad de Quito en el transcurso del 2018. Esta investigación es resultado de un año de observación participante de las acciones de #VivasNosQueremos en la ciudad de Quito, recopilación bibliográfica y documental.

Las formas emergentes de articulación entre la cultura digital y los movimientos sociales dan lugar a la categoría de estudio *Ciberfeminismo*, la cual se manifiesta como una corriente feminista alternativa que hace uso particular del espacio cibernético que podría ser visto

como una forma de empoderamiento de alto alcance originado ya sea desde el activismo, la academia o la opinión pública, que se extiende en tiempo real hacia la sociedad civil. La propagación de una lucha constante hacia el patriarcado despliega un sinnúmero de temáticas, todas ellas con la búsqueda de plasmar, denunciar, teorizar y opinar las bases de la dominación patriarcal y el estado de la cuestión en los distintos marcos referenciales. De alguna forma, el ciberfeminismo se ha centrado en potencializar las posibilidades que ofrece la tecnología en cuanto a la idea de libre comunicación y el acceso fácil y gratuito a las plataformas digitales encabezadas por Twitter, Facebook e Instagram y YouTube. La hipótesis de esta investigación es que estas plataformas digitales incrementan las posibilidades de participación activa y cotidiana de la sociedad civil en temas de género que se amplían exponencialmente debido al número de población que tiene acceso a ello.

El apareamiento de nuevos discursos en torno al feminismo se democratiza a la población y logra transgredir el espacio masculino de la información, escritura, comunicación y tecnología. Para las luchas feministas e identitarias dicha relación ha significado el surgimiento de una serie de movimientos sociales cada vez más visibilizados que tienen como horizonte su paso al accionar político. El emerger de las redes informáticas y específicamente de las redes sociales, tiene distintos efectos respecto a devenir de las sociedades especialmente si su acceso es generalizado. En la ciudad de Quito esto significó una extensión de la lucha feminista hacia un espacio menos académico y más tangible para la población más cercana a la tecnología.

Una vez expuesta la introducción teórica sobre los nuevos movimientos sociales, el movimiento feminista y su reproducción en la digitalidad desde la propuesta del ciberfeminismo, a continuación, se busca comprender ¿De qué manera las plataformas digitales han incidido en las luchas feministas en la ciudad de Quito?

### **3.6 Análisis del impacto del hashtag y movimiento #VivasNosQueremos EC**

Para responder a la pregunta planeada en el acápite anterior, se tomará información recopilada en la entrevista semiestructurada realizada a una ex militante del colectivo #VivasNosQueremos, con el fin de comprender las dinámicas del colectivo y cuál fue su papel transformador para los movimientos sociales feministas y ciberfeministas en la ciudad de Quito.

En éste sentido, al hashtag #VivasNosQueremos se utilizó las características más significativas en la articulación de los nuevos movimientos sociales reconocidas por Alain Touraine expuestas en el marco teórico: la representación, motivación, identidad, adversario y las estrategias de actuación. A partir de estas, se ha elaborado una batería de preguntas guías 3 con el que se desarrolló la entrevista semiestructurada, para así determinar de qué manera las plataformas digitales han incidido en las luchas feministas en la ciudad de Quito.

Las formas de denuncia pública y la acción política paralela en el espacio público ejercida en las movilizaciones y el nivel de reconocimiento alcanzado en Argentina, impulsó a la articulación de #VivasNosQueremos Ecuador, cómo replica de las plataformas de #NiUnaMenos expandidas en la región. En el año 2016, #VivasNosQueremos inicia sus plataformas en Twitter, Facebook y la toma del espacio público de la ciudad de Quito denominándose como:

#VivasNosQueremos es un colectivo autónomo de feministas, hombres y mujeres, que desde la sociedad civil busca visibilizar y denunciar la violencia feminicida y violencia sexual que en el Ecuador cobra la vida de mujeres, niñas, niños y mujeres trans. Así también como acompañamos la lucha por la despenalización del aborto en este país, pues el embarazo forzado es una de las secuelas que deja la violencia en la vida de las mujeres y niñas (Vivas Nos Queremos, 2018).



Imagen 2: Marcha #VivasNosQueremos Quito Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2019)

El sujeto político del movimiento #VivasNosQueremos son las mujeres y disidencias, -a pesar de que el sujeto político de cada movimiento es uno determinado-, el conflicto con el adversario no debe ser especificado; este debe ser un problema social que concierna a un conjunto de la sociedad (Touraine, 2006, pág. 262). Ante la violencia machista y la opresión histórica hacia la mujer y disidencias, el movimiento #VivasNosQueremos se conforma como un movimiento crítico social y su vez una plataforma de denuncia y lucha para desmontar el sistema patriarcal.

#VivasNosQueremos surgió como una plataforma en diferentes redes sociales, que hacía un llamado a la sociedad civil –especialmente a la sociedad quiteña- a tomar acciones más radicales – a sacarlo de raíz- ante la violencia machista que se vive en la cotidianidad del día a día de la mujer y disidencias que habitamos este territorio. El público al qué quería llegar #VivasNosQueremos con sus mensajes en redes sociales y con los performances que desarrollaba, era a la sociedad en general, y principalmente a los hombres, teníamos como uno de los mensajes principales ponerle un rostro al sujeto violentador y darle la

responsabilidad que se merece. De igual forma, buscaba desmitificar la violencia que los hombres ejercen sobre las mujeres y de alguna forma incomodar para que esa incomodidad provoque un nivel de reflexión.

#VivasNosQueremos buscó representar a las mujeres y disidencias, todas aquellas personas que se encuentren en un espacio de opresión, darle un respaldo y un lugar desde donde identificarse. El adversario, son todos aquellos valores que nos ha implantado el patriarcado en la reproducción de nuestra vida social, #VivasNosQueremos como movimiento y plataforma buscó de alguna forma tener un espacio de denuncia de esta violencia (Ex militante #VivasNosQueremos Ec, 2020).

La movilización feminista en la ciudad de Quito estaba articulada por agrupaciones pequeñas como La Marcha de las Putas, y otras agrupaciones feministas que tomaban el espacio público, a partir del 2016 con la expansión digital del #NiUnaMenos a lo largo de Latinoamérica, se articula a nivel local el #VivasNosQueremos ante a la ola de movilizaciones en la región producto de la agitación virtual obtenida en Twitter y Facebook por la indignación nacional e internacional de los asesinatos de mujeres a lo largo de Latinoamérica.



Imagen 3: Marcha #VivasNosqueremos Quito Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2019)

La estructura organizacional del colectivo #VivasNosQueremos en sus inicios estaba conformada en comisiones y se planeaban asambleas semanales no separatistas, es decir todxs quienes estaban interesadxs podían participar activamente en las comisiones o ser parte únicamente de la logística para la organización de su evento anual de visibilización en las calles de la marcha contra la violencia a la mujer a realizarse los 25 de noviembre, precisamente en el marco del Día Internacional de la no Violencia Contra la Mujer,

Las comisiones iniciales eran: Acciones, comunicación, logísticas, políticas y recursos.

#VivasNosQueremos Ec, en sus inicios se instauró como un proceso amplio, fue una plataforma que se propuso aglutinar a varias organizaciones e individualidades, para dar una respuesta no institucional ante la violencia patriarcal en la sociedad quiteña (Ex militante #VivasNosQueremos Ec, 2020).

Según, información colgada en sus plataformas digitales, #VivasNosQueremos, tenía como principales objetivos:

- Incentivar a las mujeres a apropiarse del espacio público para denunciar y para exigir sus derechos.

- Luchar por la igualdad de derechos y oportunidades.

- Reducir y erradicar la violencia de género contra las mujeres.

- Conseguir la despenalización del aborto en Ecuador.

- Velar porque el Estado garantice el bienestar y protección de la mujer.

- Defender y respaldar la lucha por los derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTI

a una vida libre de violencia.

- Denunciar el alarmante aumento de los casos de feminicidio en Ecuador.

- Brindar acompañamiento a amigos/as y familiares, exigiendo justicia en diferentes casos de feminicidios en Ecuador para luchar contra las estructuras de poder.

#VivasNosQueremos convocó a su primera movilización nacional a través de sus plataformas de Twitter, Instagram, Facebook, la consigna “*Ni una menos, vivas nos queremos*” fue la premisa principal de la toma del espacio público el 26 de noviembre del 2016 en el Parque del Arbolito en la ciudad de Quito, desde entonces se conformó como un referente del movimiento feminista en el país. La organización se convirtió en una de las principales voceras contra la violencia de género en Ecuador que impulsó a un gran grupo de personas a reactivarse políticamente en la militancia feminista ante la ausencia de estrategias de prevención, sanción, reparación, sanación y no repetición de los hechos de violencia estructural que sufren las mujeres y niñas, y la necesidad de visibilizar las omisiones del Estado y la sociedad para precautelar la integridad de mujeres y niñas (El Comercio , 2020).

(...) Yo llegué a ser parte de #VivasNosQueremos por sus publicaciones en Facebook, que hacían una convocatoria para ser parte de la organización de la marcha de #VivasNosQueremos en la ciudad de Quito, me interesó cómo el feminismo interactuaba con la calle desde los post y contenidos que difundieron en redes sociales (...) (Ex militante #VivasNosQueremos Ec, 2020).

Es así como en Quito se plantean a partir del 2016 la movilización masiva de mujeres y disidencias en las calles de la ciudad mediante la conformación de una organización de un colectivo feminista que sea vocera contra el feminicidio a nivel local, cuya marcha estuvo encabezada principalmente por los familiares de víctimas de feminicidio en el país.



**Imagen 4: Performance Femicidio en Ec Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos2019)**

En la primera marcha, hubo una asistencia masiva de aproximadamente 10000 personas, además varias de las comisiones fueron a realizar convocatorias presenciales en otras provincias del país, para llegar a más mujeres, y más diversidades.

(...) La primera convocatoria fue la unión entre la difusión online de afiches principalmente en Facebook y tuitazos en Twitter y empapelar con serigrafía los barrios de Quito, juntamente con estos llamados a mujeres organizadas e individuales de otras provincias (...) (Ex militante #VivasNosQueremos Ec, 2020).



**Imagen 5: Mural Convocatoria Marcha Nacional #VivasNosQueremos Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2019)**

En el año 2017, de igual forma acudieron aproximadamente 10.000 personas, bajo la consigna “*Ya No Somos Indefensas, Estamos En Resistencia*”, (La Periódica: Periodismo Digital Feminista, 2017) cuyo principal objetivo fue visibilizar cifras de violencia de género en Ecuador como el de que cada 58 horas una mujer es asesinada en el país (CEDHU et al., 2017) y la necesidad de condena y denuncia de la violencia sexual,

La marcha 25N del 2017, cambió la tonalidad que había tenido la primera marcha, en la que se habían gestionado permisos al Municipio de Quito y más bien se planeó desde un tinte de celebración de la vida de la mujer como “slogan”, en la segunda edición, hicimos uso de nuestro derecho a protestar, queríamos que sepan que estamos enojadas, que estamos hartas (...). Y que queríamos que toda la sociedad lo sepa, por eso llenábamos nuestros muros en redes sociales y de afiches las paredes de Quito. Nos apropiamos de nuestro dolor y de nuestras historias propias de violencia, culpamos al Estado, a la cultura de violación que se sigue perpetuando. Al final de esta edición se realizó un juicio popular hacia las instituciones del Estado que no dan respuesta, se sentenció al sistema de justicia, educación, salud, a la iglesia y en general a la sociedad (Ex militante #VivasNosQueremos Ec, 2020).



Imagen 6: Convocatoria a ser parte de #VivasNosQueremos 2017 Fuente: (Twitter #VivasNosQueremos, 2019)

En la edición del 25N 2018, convocan a la marcha nacional #VivasNosQueremos bajo las premisas, “*Nuestros cuerpos no se tocan, no se violan, no se matan*”, “*Ante la violencia machista, resistencia feminista*”, ésta convocatoria manifestaba el rechazo hacia el sistema de justicia ante su papel frente a los feminicidios de Karina del Pozo y Gabriela León, Juliana Campoverde, Valentina Cosíos y todas las mujeres y niñas víctimas de feminicidio en Ecuador.



Imagen 7 : Afiche convocatoria Marcha Nacional #VivasNosQueremos Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2019)

La plataforma #VivasNosQueremos se consolida con un espacio de acompañamiento a casos de violencia de género juntamente con la fundación de defensa legal feminista Surkuna, organizando y convocando a plantones a las afueras de las instituciones pertinentes a las audiencias de dichos casos.



Imagen 8: Acompañamiento a casos de violencia de género Fuente:( Twitter, #VivasNosQueremos, 2019)

De la misma manera en el año 2018, el colectivo #VivasNosQueremos, se convirtió en la organización portavoz de la necesidad de tipificar en el Código Orgánico Penal el feminicidio y la legalización del aborto. Vivas nos Queremos” manifestó su rechazo a la Ley, lo hizo al considerar que la normativa no es una herramienta jurídica de protección para las mujeres. Para ellas, el artículo de la Carta Magna que garantiza la vida desde la concepción pone en riesgo la vida de las mujeres, niñas y adolescentes. Su argumento se basa en la cantidad de niñas obligadas a ser madres. “Nos dan migajas al decir que podemos ser atendidas en los centros de salud, pero, en el mismo texto, dicen que seremos perseguidas y encarceladas por abortar” (El Telégrafo, 2017).



Imagen 9: Post en rechazo a la violencia de género Fuente: (Instagram, #VivasNosQueremos, 2019)

#VivasNosQueremos, responde a una situación coyuntural del Ecuador, que convoca a la reivindicación de esta situación. Generó a su vez una red de empatía en torno a estas tres mujeres que fueron asesinadas y a sus familias que buscaban justicia. Así, tal como menciona Touraine, los nuevos movimientos sociales parten de la idea del conflicto social, en este caso

la violencia de género y el feminicidio. Como consecuencia se generan formas de acción organizadas.

### **3.6.1 Estrategias comunicacionales para el impacto en la acción colectiva**

El uso de tecnologías de la información y comunicación fortaleció el nivel de organización y articulación de redes y visibilidad para el movimiento feminista a nivel regional, nacional y local. Castells hace referencia a la idea de auto comunicación de masas en la que el emisor construye el mensaje como autonomía y decide a quién lo dirige a través de lógicas horizontales e interactivas (Castells, 2015, pág. 28). Las redes sociales han posibilitado que los movimientos sociales dependan menos de los medios convencionales de comunicación para su sostenimiento y reproducción (Rutch, 2013, pág.256).

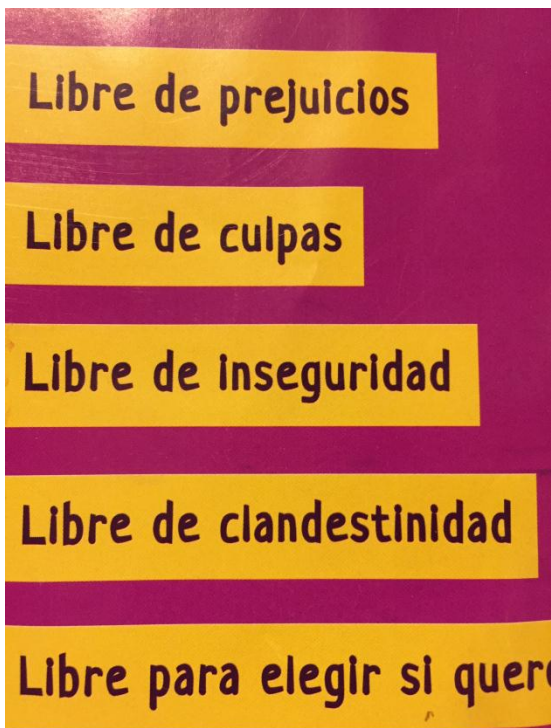
En la ciudad de Quito, ya se encontraban articulados varios movimientos, sin embargo, el nivel de alcance de las plataformas de #VivasNosQueremos complejizó y expandió la lucha feminista, politizando de forma masiva el uso personal de las TICs, tornándose un espacio sustancial del fortalecimiento de redes de empatía y resistencia,

Los movimientos sociales han venido procesando la importancia de apropiarse de tales recursos, en particular de la Internet, lo que implica no sólo ser usuarios, sino también profundizar en el entendimiento de sus lógicas para poder sacar un provecho pleno. Pero además se va perfilando que tienen un rol a jugar en la defensa de los intereses populares, de cara a la orientación del desarrollo e implementación de las NTIC, lo cual implicaría no sólo incidir en las instancias de decisión respectivas, sino incluso reconceptualizar el discurso dominante y tomar cartas en la disputa de sentidos [sobre la tecnología y las TIC] (León, Burch y Tamayo, 2001).



**Imagen 10: Plantilla de Facebook para generar empatía con el movimiento Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2018)**

En este sentido, #VivasNosQueremos profundizó el uso de TICs con un carácter político de difundir la violencia de los valores culturales establecidos y visibilizó la necesidad de ampliar reivindicaciones culturales y legales entorno a la violencia de género.



**Imagen 11: Afiche #VivasNosQueremos Fuente: (Twitter #VivasNosQueremos, 2020)**

El nivel de alcance de las redes sociales tuvo un impacto muy grande en la sociedad quiteña (...) no sólo cumplía el objetivo de informar, difundir y convocar, si no tuvo un papel muy importante en incomodar, en generar ruido en el imaginario colectivo, si bien alzábamos nuestra voz en carácter denuncia, también era importante que si quiera los hombres – que son los perpetuadores de la violencia contra la mujer por excelencia- sepan que estamos organizadas y que no callaremos más (...) (Ex militante #VivasNosQueremos Ec, 2020).

Las plataformas usadas por el colectivo tuvieron grande acogida entre usarixs de redes sociales de tal forma que a finales de 2018 tenían un aproximado de 14 438 seguidores en Facebook, 3 826 seguidores en Twitter, 2 396 seguidores en Instagram y 54 suscriptores en YouTube. El contenido digital que era publicado en sus redes tenía como objetivo la difusión masiva de un llamado a la visibilización y sensibilización de la violencia de género en Ecuador,

Una de las estrategias que más usaba Vivas eran los tuitazos, y la difusión masiva de post en Facebook, a partir del 2018 se consolidaron la comisión de comunicación y la comisión de acciones, es decir, así como se hacía uso de las herramientas digitales creando archivo y documentación de las acciones de Vivas en el espacio público, de igual forma se fortaleció éstas acciones, pegando afiches y haciendo performance en el transporte público, de tal forma que no sólo tenía ésta visibilidad en redes sociales si no que había un trabajo mutuo de cobertura (...) Uno de los mayores aportes de #VivasNosQueremos fue darle a las mujeres quiteñas un lugar desde donde identificarse (...) Desde los pañuelos, los colores de Vivas, nos sentimos representadas (...) (Ex militante #VivasNosQueremos Ec, 2020).



**Imagen 12: Performance Plaza Santo Domingo, Convocatoria a la Marcha Nacional #VivasNosQueremos Fuente: (Facebook #VivasNosQueremos, 2018)**

En cada una de sus redes se difundía contenido de: estadísticas de violencia de género, casos de violencia de género de Ecuador y la región, el manifiesto de #VivasNosQueremos y principalmente convocatorias de acción colectiva y toma del espacio público. Es aquí donde se puede evidenciar cómo el proceso en la búsqueda de una transformación social a través de las estrategias comunicacionales utilizadas por el colectivo #VivasNosQueremos es precisamente el referente a la comunicación que se relaciona con la esencia de la especificidad de la especie humana: la comunicación consciente y significativa (Castells, 2009, pág. 50). Este tipo de estrategias beneficiado la conformación de redes de empatía y la vinculación de nuevos actores no institucionales en la política.

### **3.7 Brecha digital y acceso al feminismo desde el ciberfeminismo**

Uno de los factores que más influyen para la articulación de movimientos sociales a la red, y que su nivel de impacto sea significativo en tanto la idea de transformación y acción colectiva desde la digitalidad, y es que a la necesidad de conciliar el plano físico y el virtual, se le añaden otras dificultades referentes al acceso de internet y la capacidad de concienciación de las redes sociales.

Si bien es cierto que el internet está cada vez más difundido, es igualmente relevante que sigue habiendo millones de personas sin acceso a él, ya sea porque no poseen la infraestructura necesaria por cuestiones de clase género edad educación (Henríquez Ayala, 2011, pág. 37).

La importancia de reconocer la brecha digital desde este punto radica en que, luchas como #VivasNosQueremos originadas en el ciberespacio, responden de igual forma a un espectro de la vida social limitado por la clase, etnia, edad y nivel de educación, por ésta razón resulta pertinente señalar dentro de ésta investigaciones cómo se percibe a la brecha de acceso al ciberespacio y como consecuencia el acceso al ciberfeminismo.

En este sentido, es importante entender que la brecha informática no se trata únicamente de una desigualdad tecnológica, sino que deviene de otras formas de desigualdad como factores socioeconómicos o falta de infraestructura en telecomunicaciones (Serrano & Martínez, 2003). Es decir, que la brecha tecnológica se trata de un nuevo aspecto de otras formas de desigualdad social.

(...) La brecha generacional que había, tenía mucha resonancia al momento que salíamos a la calle, en su mayoría #VivasNosQueremos llegó a una población joven, en su mayoría mujeres y disidencias, que encontraron un lugar organizado en donde integrar sus luchas individuales (...) Esto da cuenta que, #VivasNosQueremos de alguna forma fue un proceso que llegó a especialmente a la clase media de Quito, a quienes tuvieron acceso a #VivasNosQueremos desde sus plataformas en redes sociales (...) de igual forma la mayoría de quienes formábamos parte de #VivasNosQueremos éramos en su mayoría mujeres estudiantes universitarias (...) fue un proceso que no logró llegar a los sectores populares (...) (Ex militante #VivasNosQueremos Ec, 2020).

La brecha digital se puede evidenciar en base a diversos factores tecnológicos como la densidad telefónica, el número de usuarios, número de dispositivos anclados a una red, los

cuales permiten observar la disparidad tecnológica entre países y regiones. En América Latina, entre la década de 2000 y 2010 se observa que la existencia de bienes TICs en los hogares ha significado una reducción de la penetración de radio y teléfono fijo, al tiempo que existe un aumento significativo en la incidencia de los televisores (Silva, 2018).

Se observa el mismo efecto en torno a la tenencia de teléfonos móviles que aumentó un 62% en algunos países de la región. “Sin duda la tendencia regional es al aumento de tenencia y uso de este bien”. Sin embargo, se observa también una baja incidencia del computador y el uso de internet lo que ha mostrado diferencias entre los países de la región, sin embargo, el promedio es de un acceso de menos del 30% de hogares con acceso a internet (Silva, 2018).

Por otra parte, la brecha digital cuenta también con una importante diferenciación de género en temas de acceso y uso de la red y las TICs. Por lo que se ha denominado a su vez la brecha digital de género. Esta brecha vista desde una perspectiva de género manifiesta que las mujeres son un menor número de usuarias de las TICs y muestra las desigualdades estructurales de género en torno al uso y acceso de las TICs. Así, se reconocen dos brechas digitales de género que tratan sobre el acceso a TICs e internet y en segundo lugar las diferencias de habilidades en uso de estas herramientas, la intensidad y el tipo de uso (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2015).

En conclusión, si bien el feminismo ha hecho uso en la última década de las plataformas digitales como una herramienta de difusión de alto alcance, deja por fuera otros espacios de disputa que no se encuentran anclados a la virtualidad, lo cual puede caer en la exclusión de mujeres y disidencias que no tienen acceso a esta herramienta o que tienen habilidades de uso reducidas por otras formas de desigualdad social. Sin embargo, a partir de los resultados obtenidos en esta investigación se puede observar que esta forma de lucha ha tenido gran relevancia en la expansión de nuevos valores a reproducirse en la vida social, a la toma de

conciencia, sensibilización y sobre todo la visibilización de la violencia de género como un problema de la esfera pública.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A partir de la investigación realizada se llegó a las siguientes conclusiones y recomendaciones:

1. Respecto al tema de investigación realizado, se puede decir que el análisis del impacto de plataformas digitales en los movimientos sociales, particularmente en el movimiento feminista deja en evidencia su ampliación exponencial en las posibilidades de una participación activa y horizontal, al igual que nuevas formas de organización, sostenimiento, producción y reproducción de los mismos.
2. Respecto al abordaje teórico de ésta investigación, es importante resaltar la falta de investigación por parte de la academia en el articulado movimiento feminista y digitalizadas. La emergencia de éste fenómeno carece de una tesis sólida para su aproximación. Sin embargo, existen varias aproximaciones teóricas que se han unido para la interpretación del caso de estudio, es por esa razón que ésta investigación ésta organizada de tal forma que se pueda ver el partes separadas a los movimiento sociales, el movimiento feminista, la emergencia Internet y el feminismo dentro de éste ecosistema, y desde allí poder hacer un análisis del ejemplo de movimiento en la red de #VivasNosQueremos a nivel local.
3. Dentro de las plataformas digitales, se generan nuevos discursos en torno al feminismo y se democratizan a la población desde un conocimiento situado y autónomo, lo que en la última década logra transgredir el espacio masculino de la información, escritura, comunicación y tecnología. Para las luchas feministas e identitarias dicha relación ha significado el surgimiento de una serie de movimientos sociales cada vez más visibilizados que tienen como horizonte su paso al accionar político.

4. El movimiento feminista a nivel local, ha encontrado en las plataformas digitales la posibilidad de generar un sentido de pertenencia en las mujeres y disidencias, de ésta forma hashtags como #MeToo, #8M, #TodasSomosMarta, #MiPrimerAcoso, #NiñasNoMadres han dado cuenta de la violencia de género y cómo ésta se reproduce, visibilizando ésta problemática de forma que sale del espectro de lo privado/íntimo a la esfera pública.
5. En el transcurso de mi estudio se disolvió la organización #NiUnaMenos #VivasNosQueremos, sin embargo es importante destacar la forma en la que la presencia de #VivasNosQueremos, en sus cuatro años como plataforma y colectivo feminista, caló en el imaginario colectivo en defensa de los derechos de las mujeres y activó en la ocupación del espacio público y la lucha feminista a una amplia población. De igual forma, la disolución de #VivasNosQueremos da cuenta de, la volatilidad y liquidez de los nuevos tiempos. La virtualidad, es un ecosistema que permea las resistencias visibles e invisibles, las posibilidades de producción simbólica ha sido una de las características más importantes de #VivasNosQueremos que ha a pesar de su disolución, logró instalar un sentido de identidad en las mujeres y disidencias desde su simbología en el espacio virtual y material con los pañuelos morados y verdes, que son las formas más visibles en la cotidianidad de éste sentido de pertenencia, al igual que los murales, afiches, hashtags, que se crearon a lo largo de los últimos cuatro años, que sirven y servirán como un referente de la lucha feminista a nivel local. Arriesgo la conclusión en la que se puede afirmar que todas éstos logros de #VivasNosQueremos posibilitarán la continuidad de los objetivos planteados por el movimiento desde nuevas organizaciones.
6. Es importante cuestionar el tema de clase dentro del ciberfeminismo, como se lo plantea en el apartado 3.7 sobre la brecha de acceso a Internet, es necesario

reconocer que la militancia ciberfeminista abortada únicamente desde la digitalidad, interpela a una parte muy concreta del grupo social, en este caso a un grupo de mujeres y disidencias privilegiadas del acceso a la infraestructura, dispositivos y conocimientos para adentrarse al ciberespacio. Sin embargo,

Es un error evaluar el éxito de un movimiento social o una convocatoria en concreto por su actividad en redes sociales. Hay que hacer un seguimiento a la respuesta que recibe en el plano de la realidad social. (Henríquez Ayala, 2011 pág.38)

En éste sentido, el movimiento #VivasNosQueremos logró trascender del ciberespacio al espacio público, de tal forma que se convirtió en uno de los mayores referente de las luchas feministas en Ecuador.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AMORÓS, Celia, *Tiempo de feminismos*, op. cit., pág. 385.

Binder, I. (2019). Identidad y agencia colectiva del movimiento ciberfeminista en América Latina. El caso de ciberfeministaslatam pp. 210/ 233

Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona: Anagrama.

Calderón, D. y Múnera, C. (2014). La televisión del control neuronal y la teoría moral de los muñecos de trapo: sentidos del cyberpunk y postcyberpunk en el cine, e impacto de la tecnología en la sociedad. *Revista TEMAS*, 3 (8), 125 - 137.

Cansino, C., Calles, J., & Echeverría, M. (2016). *Del Homo Videns al Homo Twitter: democracia y redes sociales*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Castells, M. (2001). ¿Comunidades Virtuales o Sociedad Red? En *La Galaxia Internet* (págs. 127-154). Madrid: Plaza & Janéz Editores.

Castells, M. (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Fin del milenio (Vol. III)*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Castells, M. (2011). *La era de la información: la sociedad red (Vol. I)*. Madrid: Alianza

Castells, M. (2015). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.

Castells, Manuel. (2000) *La era de la información: economía, sociedad y cultura Volumen I LA SOCIEDAD RED*. Madrid: Alianza Editorial, S. A.

Civallero, E. (s.f). Universidad Nacional de Córdoba. *La brecha digital y su amenaza en Latinoamérica* (págs. 1-12). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Cortez, J. (s.f de s.f de 2008). Scielo. Obtenido de Scielo:

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-358X2009000200011](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2009000200011)

De Ugarte, D. (2007). El poder de las redes. David de Ugarte.

El Comercio . (24 de Agosto de 2020). El Colectivo Vivas Nos Queremos Ecuador anunció su cierre: "Decidimos no callar, nombrarlas, contar sus historias". .

Ex militante #VivasNosQueremos Ec, C. d. (octubre de 2020). #VivasNosQueremos Ec. (M. J. Montero, Entrevistador)

FRIEDAN, Betty, La mística de la feminidad, Sagitario, Barcelona, 1965, pág. 57.

Gargallo, F. (2007). Feminismo Latinoamericano. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer.

Goetschel, A. M. (2006). Orígenes del feminismo en el Ecuador. Quito: FLACSO.

Guarderas, A. B. (2001). Acción colectiva y crisis política. Quito: Abya-Yala

Gutiérrez-Rubí, A. (2008). El nacimiento del ciberactivismo político. El país, 22(2008), 39.

HAWTHORNE, S. Y KLEIN, R. : "Cyberfeminism ". Spinifex Press, Melbourne , 1999: p. 2.

Henríquez Ayala, M. (2011). Clic Activismo: redes virtuales, movimientos sociales y participación política. Revista Faro, 13, 28-40. Recuperado de <https://bit.ly/328KoQ8>.

Huang, J. Thornton, K.M. y Efthimiadis, E.N. (Junio de 2010): "Conversational Tagging in Twitter", comunicación presentada en la 21va Conferencia de Hipertexto e Hipermedia. La conferencia tuvo lugar en Toronto, Ontario, Canadá. En [https://jeffhuang.com/papers/TwitterTagging\\_HT10.pdf](https://jeffhuang.com/papers/TwitterTagging_HT10.pdf)

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (s.f de s.f de 2015). INEI. Lima: INEI.

Obtenido de INEI.

La Periódica: Periodismo Digital Feminista. (27 de noviembre de 2017). *Ya no somos indefensas, estamos en resistencia*. Obtenido de <https://laperiodica.net/ya-no-somos-indefensas-estamos-en-resistencia/>

La Rocca, G.(2020) La fuerza de un signo. Perspectivas teóricas para el análisis de los hashtags #. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales Nº 27, pp. 46-61

Laudano, C. (2017). Movilizaciones# NiUnaMenos y# VivasNosQueremos en Argentina. Entre el activismo digital y# ElFeminismoLoHizo. Ponencia presentada en el Seminario Internacional 13th Women's Worlds Congress & Fazendo Gênero, 11.

Lazzarato, M. (2015). Gobernar a través de la deuda. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

LEÓN, O.; S. Burch y E. Tamayo, 2001, Movimientos sociales en la red, Quito, Agencia Latinoamericana de Información.

Lorde, A. (1984). La hermana, la Extranjera. Lifs.

O' Reilly, T. (2009). What is web 2.0.: Design patterns and business models for the next generation of software [oreilly.com/web2/archive/what-is-web-20.html].

Peñaranda, Ida. (2019) Ciberfeminismo: sobre el uso de la tecnología para la acción política de las mujeres. Punto Cero, año 24 n° 39 diciembre de 2019. Pp 39-50. Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Cochabamba.

Plou, D. S. (2004). Las mujeres y las políticas de Internet en América Latina y El Caribe. Revista venezolana de estudios de la mujer, 9(22), 231-247.

Porta, D. D., & Diani, M. (1998). *Una Introducción a los Movimientos Sociales*. s.c: Blackwell Publishing.

Raschke, J. (1994). Sobre el concepto de movimiento social. *Zona Abierta*, 69, 121-134. Recuperado de <https://bit.ly/2Bkxoer>.

Rovetto, F. L. (2015). Violencia contra las mujeres: comunicación visual y acción política en “Ni Una Menos” y “Vivas Nos Queremos”. *Contratexto*, (024), 13-34.

Rutch, D. (2013). Protest movements and their media usages. En Cammaerts, B., Mattoni, A. y McCurdy, P. (eds.), *Mediation and protests movements* (pp. 249-268). Bristol, Chicago: Intellect Ltd.

Sartori, G. (1999). Homo videns. La sociedad teledirigida. *Banda Aparte: Revista de cine-Formas de ver*, 13, 62-92.

Serrano, A., & Martínez, E. (2003). *La brecha digital: mitos y realidades*. Baja California: Universidad Autonoma de Baja California.

Silva, A. (17 de Diciembre de 2018). CEPAL. Obtenido de CEPAL: <https://www.cepal.org/es/enfoques/mirada-regional-al-acceso-tenencia-tecnologias-la-informacion-comunicaciones-tic-partir>

Staggenborg, Suzanne, y Taylor, Verta, (2005). “Whatever happened to the women's movement?. Mobilization” en *An International Quarterly*, 10(1), 37-52.

Touraine, A. (2006). Los movimientos Sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 255-278.

Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. Una nueva propuesta. *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 255-278. Recuperado de <https://bit.ly/2TN19Cl>.

VALCÁRCEL, Amelia, 50 aniversario de El segundo sexo de Simone de Beauvoir, op. cit., pág. 91.

VALCÁRCEL, Amelia, La memoria colectiva y los retos del feminismo, op. cit., pág. 17.

Vélez, G. B. (2007). La lucha de las mujeres en América Latina: feminismo, ciudadanía y derechos. Palobra, 42-59.

Vélez, G. B. (2010). Teoría feminista, ilustración y modernidad: Notas para un debate. Cuadernos de la literatura del Caribe e Hispanoamérica, 191-214.

Zafra, R. (2017). Redes y Posverdad. Publicado en libro colectivo: En la era de la posverdad. Ed. Calambur. Recuperado de [http://www.remedioszafra.net/RedesyPosverdad\\_Rzafra.pdf](http://www.remedioszafra.net/RedesyPosverdad_Rzafra.pdf)

Zeifer, B. (2020). El hashtag contestatario: cuando los hashtags tienen efectos políticos. Revista Dígitos, 1(6), 101-118.

Žižek, S. (2011). Primero como tragedia, después como farsa. Madrid: Akal.

## **ANEXOS**

### **1. The Cyberfeminist Manifesto for 21st century - VNS Matrix**

We are the modern cunt

Positive anti reason

unbounded unleashed unforgiving

We see art with our cunt we make art with our cunt

We believe in jouissance madness holiness and poetry

We are the virus of the new world disorder

Rupturing the symbolic from within

Saboteurs of big daddy mainframe

The clitoris is a direct line to the matrix

The VNS MATRIX

Terminators of the moral codes

Mercenaries of slime

Go down on the altar of abjection

Probing the visceral temple we speak in tongues

Infiltrating disrupting disseminating

Corrupting the discourse

We are the future cunt

### **2. “100 anti-theses cyberfeminism is not...”**

Primer Encuentro Internacional Ciberfeminista en la Documenta X de Kassel 1997

Cyberfeminism is not a fragrance

Cyberfeminism is not a fashion statement

Cyberfeminism is not ideology  
Cyberfeminism nije aseksualan  
Cyberfeminism is not boring  
cyberfeminism ist kein gruenes haekeldeckchen  
cyberfeminism ist kein leerer kuehlschrank  
cyberfeminism ist keine theorie  
cyberfeminism ist keine praxis  
cyberfeminism ist keine traditio  
cyberfeminism is not an institution  
cyberfeminism is not using words without any knowledge of numbers  
cyberfeminism is not complete  
cyberfeminism is not error 101  
cyberfeminism ist kein fehler  
cyberfeminism ist keine kunst  
cyberfeminism is not an ism  
cyberfeminism is not anti-male  
sajbrfeminizm nije nesto sto znam da je  
cyberfeminism is not a structure  
cyberfeminismo no es una frontera  
cyberfeminism nije poslusan  
cyberfeminism nije apolitan  
cyberfeminisme is niet concreet  
cyberfeminism is not separatism  
cyberfeminism is not a tradition  
cyberfeminism is not maternalistic

cyberfeminisme id niet iets buitenlands  
cyberfeminism is not without connectivity  
cyberfeminismus ist nicht mehr wegzudenken  
cyberfeminismus ist kein oxymoron  
cyberfeminism is not on sale  
cyberfeminism is nor for sale  
cyberfeminismus ist nicht gut  
cyberfeminismus ist nicht schlecht  
cyberfeminismus ist nicht modern  
cyberfeminismus ist nicht post-modern  
cyberfeminism is not natural  
cyberfeminism is not essentialist  
cyberfeminism is not abject  
cyberfeminism is not an avatar  
cyberfeminism is not an alter ego  
cyberfeminismus ist nicht truegerisch  
cyberfeminismus ist nicht billig  
cyberfeminismus ist nicht willig  
cyberfeminisme n'est pas jaloux  
cyberfeminism is not exclusive  
cyberfeminism is not solid  
cyberfeminism is not genetic  
cyberfeminismus ist keine entschuldigung  
cyberfeminism is not prosthetic  
cyberfeminismo no tiene cojones

cyberfeminisme n'est pas triste  
cyberfeminisme n'est pas une pipe  
cyberfeminism is not a motherboard  
cyberfeminism is not a fake  
cyberfeminism nije ogranicen  
cyberfeminism nije nekonfliktan  
cyberfeminism nije make up  
cyberfeminism nije zatvoren prozor  
cyberfeminism is not a lack  
cyberfeminism is not a wound  
cyberfeminism is not a trauma  
cyberfeminismo no es una banana  
cyberfeminism is not a sure shot  
cyberfeminism is not an easy mark  
cyberfeminism is not a single woman  
cyberfeminism is not romantic  
cyberfeminism is not post-modern  
cyberfeminism is not a media-hoax  
cyberfeminism is not neutral  
cyberfeminism is not lacanian  
cyberfeminism is not nettime  
cyberfeminism is not a picnic  
cyberfeminism is not a coldfish  
cyberfeminism is not a cyberepilation  
cyberfeminism is not a horror movie

cyberfeminism is not science fiction  
cyberfeminism is not artificial intelligence  
cyberfeminism is not an empty space  
cyberfeminism is not immobile  
cyberfeminism is not about boring toys for boring boys  
cyberfeminismus ist keine verlegenheitsloesung  
cyberfeminism is not a one-way street  
cyberfeminism is not supporting quantum mechanics  
cyberfeminism is not caffeine-free  
cyberfeminism is not a non-smoking area  
cyberfeminism is not daltonistic  
cyberfeminism is not nice  
cyberfeminismo no es callado  
cyberfeminism is not lady.like  
cyberfeminismus ist nicht arrogant  
cyberfeminismus ist keine nudelsauce  
cyberfeminism is not mythical  
cyberfeminism is not from outer space  
cyberfeminismo no es rock 'n roll  
cyberfeminism is not dogmatic  
cyberfeminism is not stable  
cyberfeminism has not only one language

### **3. Batería de preguntas guía para entrevista semiestructurada ex militante**

#### **#VivasNosQueremos**

¿Cuál fue tu rol dentro de #Vivas nos Queremos? ¿Cuánto tiempo fuiste parte del Colectivo?

¿Cuál fue tu motivación para ser parte de #Vivas nos Queremos?

1. ¿Cómo surgió #VivasNosQueremos?
2. ¿A quiénes representa #VivasNosQueremos?
3. ¿Cuál es el adversario?
4. ¿Cuál eran los principales objetivos de #VivasNosQueremos?
5. ¿Cuáles fueron los principales logros?
6. ¿Qué tipo de organización interna tenían?
7. ¿Cuáles eran sus principales estrategias de acción?
8. ¿Cuáles eran sus principales comunicaciones?
9. ¿Cuál fue la incidencia del uso de plataformas digitales para #VivasNosQueremos?
10. ¿Qué plataformas digitales utilizaban?
11. ¿Qué tipo de contenido publicaban?
12. ¿Cuál era el principal objetivo de éste contenido?
13. ¿Cuál era su principal público?
14. ¿Qué impacto y alcance tuvieron las plataformas de #VivasNosQueremos?
15. ¿De qué manera crees que las plataformas digitales han incidido en las luchas feministas en la ciudad de Quito?